LA CATALUNA

REVISTA SEMANAL

___ DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN ___

Fernando, 57, entlo. 2.ª

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales ————

= SUSCRIPCIÓN =

España. 3 pesetas trimestre

PAGO ANTICIPADO -

Año IV

Barcelona 7 de mayo de 1910

Núm. 135

SUMARIO

Opiniones ajenas

Opiniones ajenas. — EL DESPERTAR CO-MERCIAL DE ESPAÑA, por FREDERIC C. PENFIELD.

Presente prosperidad de España.—Progresos de la producción española.—Españoles y americanos.—Las perdidas colonias.—Los nuevos mercados.—El comercio español con la América latina.—Estadísticas alentadoras.—La deuda española.—Esfuerzos de la Agricultura.

Necesitadas reformas.—Urgencia de la selvicultura.—Los impuestos que pagan los españoles.—Los emprendedores catalanes.

Los jardines del renacimiento catalán.

Lorenzo Riber, por José M.ª Tous y Maroto. La mort de Maig, por Lorenzo Riber.

De Valencia.

Jornada de gloria, por F. PALENCIA.

Por los héroes valencianos, por Daniel Martínez Ferrando.

El problema de los estudios de Náutica, por Un CAPITÁN DE LA MARINA MERCANTE.

Homenaje á D. Enrique Prat de la Riba.

El desagravio à Prat de la Riba; Un manifiesto de Maragall.—Lista de suscripción.

La Semana.

Información.—Los juegos florales.—La Exposición de retratos.

Notas bibliográficas, por R. C.

L'or del Rhen, per RICART WAGNER, adaptació a la música per G. ZANNÉ y J. PENA. — Teseo, de BAQUILÍDES.

PUBLICACIONES RECIBIDAS.

La prensa catalana.

Opiniones ajenas.

La España de un pintor, por Azorín. — Una cuestión de ojos, por Ramiro de Maeztu.

OBRA NUEVA

-POESIES-

MIGUEL S. OLIVER

Tip. L'AVENÇ: Barcelona, 1910

EL DESPERTAR COMERCIAL de ESPAÑA

Presente prosperidad de España

Antes de la guerra hispano-americana el escribir de España como á país comercial é industrial hubiera sido casi tan anómalo como el describir Suiza como á potencia marítima. Mas una España industriosa y próspera es un hecho en el siglo veinte, por paradójico que pueda esto aparecer.

Hace unos once años escasos, los españoles creyeron que la gloria de su país había pasado para siempre con la transferencia de las pocas colonias que les quedaban, á la bandera del Tío Sam y á soberanía independiente. No todos los españoles sabían tal vez el nombre de su rey, mas ni uno solo de ellos ignoraba que por siglos medio mundo al sur de los Pirineos

había sido regido por la patria. Y esa gente, criada con escaso aprecio de la industria, y orgullosos en demasía, creyeron en 1898 que el porvenir les ofrecía únicamente el destino de un hundimiento á una degradada nulidad-que España, como á Estado independiente de Europa, no podía esperar ser mas que un segundo Portugal. Los financieros sagaces de Europa se inclinaron á mirar la Península como á país en que la bancarrota era sólo cosa de unos pocos años. Una desventurada guerra extranjera, la pérdida de las posesiones isleñas, la destrucción de toda cosa de valor en la marina española, y un inquieto descontento popular en la nación, fueron los factores que precedieron la accesión del rey Alfonso. Ningún otro monarca desde Francisco José sucedió en el trono de Hapsburgo bajo semejantes poco favorables circunstancias. La bofetada al orgullo de España, cansada por la pérdida de su imperio colonial, proporcionó al carlismo un arma para atacar é irritar al régime.

Sabría á inhumanidad el argüir que la guerra pueda traer bendiciones; mas el proverbio de la nube forrada de plata ha resultado repetidamente ser verdadero. No hubo nunca contienda armada entre dos naciones, probablemente, tan exenta de odio y enemistad como la guerra entre los Estados Unidos y España. Y no hay americano que pudiera dejar de enterarse ahora de la recuperación espléndida del reino que un día fué infeliz sin un sentimiento de profunda satisfacción.

Un país próspero construído sobre la frugalidad y sobre el desarrollo de la energía y explotación de las fuentes de riqueza naturales, es un hecho de oro—una España de crédito comercial envidiable ha sido ya levantada sobre las ruinas de la nación que por siglos subsistió de romances fantásticos y de grandezas ya pasadas. Y la nueva España, cuya fuerza-motivo dimana, no de molinos de viento de soñadora ficción, sino del trabajo honrado, está materialmente más desahogada este año (1) de lo que lo ha sido por generaciones.

Desde la guerra los títulos de la deuda han doblado prácticamente de valor, y el cambio de dinero con los mercados extranjeros ha mejorado en correspondiente proporción; los puertos de mar en el Atlántico y en el Mediterráneo rebosan de navíos; el suelo está rindiendo frutos satisfactorios; se están explotando ricos depósitos minerales, y, todo considerado, la España más reducida de hoy es más próspera de lo que era la nación que tenía que sufragar anualmente los déficits de Cuba y las Filipinas.

Destituídos de todo territorio ultramarino á excepción de unas pocas posesiones sin valor en el norte de África, y de las Islas Canarias—y los habitantes de este diminuto grupo se están agitando por la autonomía ó la independencia—España no

(*) Traducido expresamente para La Cataluña, con permiso especial, del número de diciembre de The North American Review, de Nueva York. Copyright, 1909, por «The North American Review Publisking Company».

⁽¹⁾ Recuerde el lector que el artículo fué escrito en 1909. Asimismo, en pasajes sucesivos, entié dase el año 1908 donde dice «el año pasado».—N. del T.

puede ahora esperar nada que no venga de sus propios recursos.

Progresos de la producción española

En todas partes del país, el suelo se está mejorando y se reasumen cultivos abandonados. Regiones de buen tamaño de Galicia y de Estremadura, hasta hace poco desiertas, son ahora ricas en cosechas. En las lomas de Castilla la Vieja pueden verse las carretas, y los espacios abiertos, creados á costa de grandes sacrificios, están produciendo generosamente; y donde el viajero vió antes únicamente soledades estériles ve ahora campos de grano y prósperas alquerías.

En el sur, la cría de ganado, que es la principal fuente de riqueza en Andalucía, ha dado recientemente zancadas enormes; basta sólo decir que durante una reciente feria de tres días se vendieron en Sevilla 35.000 cabezas de ganado. Lo que es mejor que todo, y lo más prometedor para el bien del país, es la muy extendida determinación de mejoramiento personal por medio del esfuerzo sistemático. En verdad, el carácter de la gente parece estar cambiando de una indolencia de dolce far niente á un espíritu de empresa y crecimiento. Así el español se está vindicando con rapidez de los reproches que acostumbraba á recibir por su conducta de dejar siempre las cosas para mañana. Con el tiempo el hábito del trabajo debería producir entre los aldeanos una clase bourgeoise como la que existe en Francia. La prosperidad de España estaría entonces asegurada.

La expansión de las industrias existentes y la creación de otras nuevas han tenido, naturalmente, una influencia vital en afectar estos cambios en bien. El número de trabajadores en las minas de Vizcaya ha subido en seis años de 7.000 que era á 13.000, aumentando en proporción semejante el comercio anual del puerto de Bilbao. Por todas partes se están abriendo nuevas minas, pues el suelo es rico en minerales de muchas clases, y su extracción proporciona empleo á mucho capital ex-

tranjero y español.

España ha laborado tan esforzadamente y con tanto ardor que su crédito es ahora materia de orgullo nacional. Poco antes de la guerra americana el cambio extranjero estuvo á un descuento de 60 por ciento. En 1900 había mejorado hasta ser sólo de 27 por ciento, y actualmente está casi á la par. Esto prueba el remarcable restable-

cimiento del país.

Españoles y americanos

El pueblo español no abriga odio alguno hacia los americanos. Como es natural, hay muchos hogares donde seres queridos perdidos en la guerra son todavía llorados; mas en ninguna parte del país, desde las Provincias Vascongadas hasta el Mediterráneo, descubre el turista ninguna clase de desagrado hacia los hijos é hijas de la Gran República. No hay duda que mayor número de hogares españoles se vieron azotados por el dolor durante los años de esfuerzo vano en apaciguar las revoluciones de Cuba y las Filipinas, antes de que un deber humanitario obligara á América á ser el instrumento que cortara para siempre las amarras del poderio español en los pueblos de Puerto Rico, Cuba y del disperso archipiélago de las Filipinas. En la atrevida (outspoken) Cataluña los americanos son muy bien recibidos, y la gente de Barcelona, Zaragoza y otras ciudades comerciales dan la culpa á los políticos y

á los presuntuosos oficiales de Madrid por el fracaso de la guerra. Los viajeros americanos que tenían descortesía en la Península descubrirán bien pronto la falta de fundamento de sus recelos.

Las perdidas colonias

Por extraño que aparezca el pensar de España como á nación comercial, éste es hoy su mejor calificativo. Se dijo en la tribuna política que á pesar de haber los Estados Unidos hecho ondear las estrellas y barras en las Filipinas, el comercio americano no iba á seguir la bandera á las islas; que siendo españoles el lenguaje y las simpatías en las islas, así seguiría siendo el comercio. Y siempre que se daba cuenta de alguna resistencia á las armas americanas, se decía, no sin un cierto matiz de plausibilidad, que el tío Sam no llegaría nunca á dominar á las Filipinas, que jamás podría poseer su comercio, y que aparte de las provisiones para obras del gobierno, los importes al archipiélago seguirían siendo predominantemente españoles.

Argumento especioso fué este, pues el tratado de París concedía sólo diez años à España para continuar el comercio en las mismas condiciones gozadas hasta entonces, cuando era soberana del grupo. Los estadistas que emprendieron la tarea de modelar la nueva España, tuvieron que reconocer dolorosamente que los días del comercio de España en sus antiguas posesiones estaban contados, y que aquél estaba destinado á decaer hasta conservar sólo los dos artículos que se cambiarán siempre—la importación del tabaco filipino y el envío á las islas de una cantidad muy moderada de vino. Y esto es lo que es hoy el comercio hispano-filipino.

El arancel que recibió la aprobación del presidente Taft en 5 de agosto último, suprimió todos los derechos de aduana entre los Estados Unidos y las Filipinas en ambas direcciones; significando esto la exclusión de todas las importaciones insulares excepto las de descripciones no servidas por los Estados Unidos, las cuales deben ser necesariamente obtenidas de otros países. Desde que la nueva ley americana se ha puesto en vigor, los comerciantes se han movido prontamente en el centido de obtener los beneficios abiertos á su oferta, y varios intereses importantes han hecho ya arreglos para tener representación en las ciudades y poblaciones importantes del grupo isleño. Las casas de Nueva York esperan hacer buenos negocios allí en géneros de algodón, y más tarde formar un negocio de razonada magnitud en otros productos.

Los nuevos mercados

Previendo que la puerta iba á cerrarse al comercio del país, los directores de la opinión y de los negocios españoles empezaron años há á desarrollar un programa para la busca de nuevos y aumentados mercados para los productos de España. ¿Y dónde hallar esos mercados?

No era posible inducir á los Estados de Europa vecinos á adoptar los vinos españoles en competencia con los propios. Se sabía que Portugal estaba peor que quebrado á causa de haber la veleidosa moda decretado contra los vinos de Oporto y de Madeira. Francia, produciendo tres veces más vino que España, tenía un dominio firme del comercio, y el producto anual de Italia, de 58.000.000 de hectólitros, era mercadeado con ventaja. El pro-

ducto anual de España es de 21.000.000 de hectólitros.

¿Dónde podía entonces la desventajada España descubrir consumidores para su exceso de producción, á la cual todo el sur de Europa, las Filipinas, Cuba y Puerto Rico, le estaban prácticamente cerrados? Un escrutinio del mapa del mundo mostró que la América Central y del Sur debía ser el futuro campo comercial de España,tierras hace tiempo desentendidas del dominio politico español.

En esos países se tendría la ventaja de una lengua común y de gustos heredados. y se sabía que los Estados Unidos estaban demasiado ocupados con su comercio doméstico para hacer ninguna tentativa seria

para obtener su negocio.

No estando en condiciones de esperar ó de temporizar, España se entregó al momento á la captura del negocio, y lo está alcanzando en una medida que sin duda debe de responder á aquellos mismos que abogaron el esfuerzo. La propaganda tuvo obviamente su concepción en las mentes de los hombres de cerebro mandados por la Corona española á la Conferencia de Paris, y es el primer articulo de fe de los hombres de Estado, capitaneados por el astuto primer ministro Maura, que están trabajando en concierto con D. Alfonso XIII por el avance de España. Y con la venta de sus vinos y otros productos del suelo en Sud América se ha formado un comercio general que está colocando á España en una base de envidiable solvencia.

No es para nadie un secreto que España está vendiendo á nuestros vecinos del Sur muchos artículos que lógicamente deberíamos proveer nosotros. Naturalmente, no podemos competir por el presente en la provisión de vinos y aceitunas. Mas es un hecho irónico el que con los productos peculiares de la Península vaya á la América latina por la línea subvencionada de vapores mucha mercancia general que debiera ser provista por los Estados Unidos. Es evidentemente anómalo que la gente en la Argentina y en Uruguay use tejidos fabricados con algodón americano en casas españolas ó que México compre frutas en la transoceánica España cuando la vecina California podría al punto satisfacer su demanda.

El comercio de España con Cuba había sido considerable. En el año de la guerra hispano-americana la metrópoli envió a Cuba géneros por valor de 20.000.000 de dollars, é importó de la isla productos valuados en 23.700.000 dollars. La importación de la República cubana ha bajado ahora á 224.000 dollars, mientras que la exportación á Cuba—principalmente vinos -tiene un valor de cerca de 12.000.000 de dollars anuales. El comercio con Puerto Rico ha descendido á un nivel muy bajo. En 1897 España envió á la Isla mercaderías por valor de 6.625.000 dollars, mas ahora Puerto Rico le paga sólo 600.000 dollars al año por géneros.

El cuento de la pérdida para España de las Filipinas como á cliente, es triste, pues en el año de la guerra hispano-americana el valor de las comodidades enviadas al archipiélago fué de cerca de 16.000.000 de dollars, mientras que en el año pasado fué sólo de un poco más de 2.000.000 dollars. Esta es la página más negra en los anales

comerciales de España.

Los mercados del Sud América no vinieron automáticamente ni tampoco con facilidad. Requirió tacto en el cultivo de la amistad el obtener un fundamento seguro, mas una vez ganado éste, el volumen del comercio ha crecido rápidamente.

El comercio español con la América latina

Los países bañados por el rio de la Plata están dando á España un comercio lucrativo, que probablemente tomará carácter de permanente. La linea de vapores que opera bajo subvención, cuyo término es Buenos Aires, está facilitando la campaña de España por una vasta sección de la América del Sur. El año pasado España vendió á la Argentina géneros por valor de 11.000.000—tejidos de algodón, vino y plomo-y tomó en cambio cereales y sebo por valor de 7.000.000 de dollars. Como á prueba de la rapidez con que la república del Plata ha devenido la aliada comercial del país de D. Alfonso, debe sólo saberse que en 1905 la Argentina compró géneros españoles por valor de 6.000.000 de dollars, mientras que en 1907 el valor había subido á casi unos 10.000.000 de dollars.

Toda la energía posible se ha dirigido á la conquista de los mercados del Uruguay, y el esfuerzo ha sido seguido de un éxito casi increible. En 1905 el comercio había alcanzado 9.000.000 de dollars. Un año más tarde se dilató á 12.200.000 dollars en vinos y algodones manufacturados españoles, á cambio de pieles y cueros, facturados por menos de 1.200.000 dollars.

Y así va con la América latina; España ha hecho de cada Estado un cliente de sus productos, y el beneficio agregado es muy importante. Méjico ha devenido un gran consumidor de géneros españoles, principalmente de hierro crudo y manufacturado, de vino y de tejidos de algodón. El año pasado, en un comercio con Méjico de más de 6.000.000 de dollars, el país del presidente Díaz pagó el 90 por 100 de la

cuenta en dinero.

Y al renacer el tráfico español con Cuba, la pérdida queda más que recuperada con el creciente consumo de productos españoles por Méjico. Nada más expresivo puede citarse que este aumento de comercio con la república de Méjico. Colombia está pagando á España un bonito saldo en dinero cada año; Chile aparece como á pais deudor, y la república del itsmo contribuye su pizca á la regenerada España. De lengua portuguesa y, nunca demasiado amigo de España, el vasto Brasil vende 2.400.000 dollars de café al pueblo español, y descuida el comprarles nada de importancia á los españoles.

Estadísticas alentadoras

Las estadísticas del valor y movimiento del comercio exterior de España en el año anterior á la guerra hispano-americana, y de doce años más tarde, son interesantes. Aqui están:

Importación:

1896 — 135.549,725 dollars 1908 - 161.330,462

Exportación:

1896 — 160.191,262 dollars

1908 - 161.036,689

Examinadas sin atención especial á la transición que se está realizando en el reino español, estas cifras no podrían muy bien ser usadas con ventaja para ilustrar el progreso nacional, pues á primera vista representan un estado de cosas más estable antes del choque con las armas americanas que en el tiempo actual.

Mas cuando se leen con la inteligencia de que las cantidades de 1896 representan al comercio dominado absolutamente por la bandera española, se tomarán como á prueba satisfactoria de que se han obtenido nuevos mercados independientes que toman el lugar de los desaparecidos con las colonias. Así consideradas, estas estadísticas son casi asombrosas. El agregado de las importaciones de 1908 reflejó el poder comprador de la nación, y sugirió una compra liberal de maquinaria con que establecer manufacturas locales.

El comercio español con nosotros ha crecido considerablemente desde los días del conflicto, y aun cuando la balanza sigue siendo decididamente á nuestro favor, la España despertante está disminuyendo anualmente la proporción, enviándonos mayor cantidad de sus productos. El año pasado los Estados vendieron á su antigua adversaria, 28.400,000 dollars en productos; el algodón en rama representaba 20.000,000 dollars de esta cantidad, el petróleo sigue en importancia con un valor de 2.300,000 dollars, y las duelas y tablones hincharon la cuenta por valor 1.400,000 dollars. Es interesante el saber que nuestra factura de maquinaria con España fué en el año pasado de 500.000 dollars aproximadamente, y que cobramos 200.000 dollars por máquinas de escribir. Por otra parte, España exportó á los Estados por valor de 7.250,000 dollars—quijo y barras de cobre, quijo de hierro y piritas, corcho y madera de alcornoque, aceitunas y uvas de Málaga.

El país á la cabeza del comercio extranjero de España es la Gran Bretaña, siendo la exportación á aquel país, durante el año pasado, de 59.400,000 dollars. La parte del león en las exportaciones fué representada por el producto de las minas de Rio Tinto, la mayor parte de cuya producción va siempre á Inglaterra. Francia, Italia, Holanda y Bélgica, pagan asimismo tributo anual á España en la forma de sal-

dos de comercio.

La deuda española

Las estadísticas son ordinariamente lectura árida. Mas cuando traen un mensaje de prosperidad, y no son demasiado atrevidas, no están nunca faltas de sabor. La liquidación de muchas obligaciones incidentales á las revoluciones de Cuba y Filipinas, y á la guerra hispano-americana, aumentaron enormemente la deuda nacional de España. En el año de la lucha, aquélla equivalía á 1.310.865,232 dollars. Ahora es de 2.018.692,695 dollars. En 1897 la población de España y sus insignificantes posesiones en el norte de Africa y en las islas Canarias era de 18.132.475 habitantes, y esto significa una deuda de 72 dollars per capita. Actualmente la población es de 19.712,585 h., correspondiendo á cada alma una parte de la deuda pública equivalente á 102 dollars. Unos pocos años atrás había una emigración continua, mas ahora está casi del todo sofocada, y las esperanzas son de que la población aumentará gradualmente. La progresiva Cataluña está atrayendo continuamente gente de Francia y de Italia. Los economistas aseguran que España es capaz de mantener de treinta y cinco á cuarenta millones de habitantes sin estar apretados, y estos mismos observadores dicen que no lejos en el futuro el crecimiento provincial será aún más marcado que el actual crecimiento urbano de población. Hace una década la proporción de nacimientos era

de 34'38 por mil habitantes, y la mortalidad de 28'68. Las cifras han mejorado; siendo ahora de 33'28 y 25'13, respectivamente.

La revuelta del verano pasado en Cataluña y la infortunada campaña contra las tribus rifeñas en Marruecos, hicieron incursiones en el bienestar nacional y detuvieron por un breve período la reconstrucción del país. Mas la nueva y próspera España está demasiado positivamente asegurada para permitir que estos sucesos figuren como á regresiones permanentes: su coste será cubierto en dos ó tres años, y créase que resultará decidido beneficio de las operaciones en Melilla, pues han despertado el patriotismo y el orgullo español como nada lo había excitado por largo tiempo. El ser victorioso, aunque solo sea en una pequeña guerra, debe de llevar estímulos sorprendentes á un pueblo

encallecido en la derrota.

El movimiento en el precio de los títulos de la deuda constituye un índice convincente del crédito de la nación, y estas cotizaciones hablan claramente del valor que los invertores conceden á la nación. El papel principal de España es el "Interior", el cual renta el cuatro por ciento. En 1896 se vendía á 63. Cuando á las murmuraciones de guerra siguió el conflicto, el valor de estos títulos bajó á 47 1/2, y en el año en que se declaró la paz con el Tio Sam, se vendieron á 49 1/2. Una década justa después del conflicto, cuando la recuperación española se declaró ser real y tangible, los "Interiores" se vendían á 84, y actualmente se cotizan á cerca de 85. Inmediatamente antes de los disturbios de Barcelona y de Marruecos, este papel tenía un mercado libre de 90. Una nueva condición rige con todos los valores españoles, excepto una ó dos emisiones que se negocian exclusivamente en el extranjero, y es la de que el gobierno cobra un impuesto de veinte por ciento sobre todos los cupones de interés y paga el cupón menos este impuesto.

Esfuerzos de la agricultura. Necesitadas reformas

Los estudiantes de problemas nacionales sostuvieron á un tiempo que España carecia de lo más esencialmente vital para asegurarse una posesión de importancia permanente, pues su suelo no había nunca satisfecho completamente las necesidades de su población; y que su riqueza mineral era de poca importancia para el provecho nacional si minas tan valiosas como las de Río Tinto estaban explotadas por capital forastero, con maquinaria hecha en otros países y, excepto el trabajo manual más común, con trabajadores traídos de otros países. Mas poco á poco las tierras arables van forzándose á producir mejores rendimientos y ya hoy el país es prácticamente independiente del mundo exterior en productos alimenticios. Y sólo hace cuatro años, téngase bien en cuenta, las importaciones de necesidades alimenticias ascendían á 70.000,000 dollars aproximadamente. Este es un hecho que posee tanta significación casi como el avance del crédito del país, y los americanos se resistirán tal vez á creer que la agricultura en el sur de los Pirineos se practica en su mayor parte con métodos tan primitivos como los dejados en España por los moros hace cuatrocientos años ó más.

Reconociendo que la prosperidad de España debe venir en medida preponderante del suelo, se va tomando un interés de-

cidido en la agricultura en todas partes del reino de don Alfonso. No puede pedirse mejor evidencia de esto que el ser uno informado del número de alumnos espanoles en las escuelas de agricultura de Francia, Alemania, é Italia; y muchos de estos muchachos son hijos de nobles, y herederos de importantes haciendas cuyos antepasados seguramente no tomaron interés de ninguna clase en la labranza. Mucho antes de que un millenium agricola pueda florecer en el suelo español es preciso introducir los métodos mecánicos de cultivo; vastas secciones áridas deben ser redimidas de su inmemorial esterilidad por la irrigación, y centenares de grandes que poseen títulos históricos deben rendir sus extensiones de rico terreno, hoy reservadas para la caza, á los fines del cultivo por la clase campesina.

En todas partes de España el suelo debe ser preparado para la siembra con arados de reja múltiple en vez de hacerlo con instrumentos que son meramente palos con puntas metálicas; y el grano maduro debe ser entrojado por medio de máquinas trilladoras, y no debe ser pisoteado ya más por cascos de animales. Además de esto, las cosechas deben ser transportadas por vapor ó electricidad, y no por mulas guiadas por rústicos arrieros; y por todas partes y en todas direcciones en el reino la vía férrea debe suplantar el camino de caballerías como canal de tráfico comercial.

Urgencia de la selvicultura

Una materia á que los constructores de España deben conceder atención y acción en el futuro inmediato es la selvicultura, pues no hay tierra que esté en mayor necesidad de árboles. En las cortes y en los periódicos inteligentes de Madrid y de otras ciudades importantes mucho se dice sobre el sujeto de la restauración de bosques, empezando con madera de pulpa y otras clases de madera de bosque de rápido crecimiento. El reino de don Alfonso es tan grande como los estados de Maryland, Delaware, Virginia del Oeste y Carolina del Norte juntos. Mas sus bosques tienen sólo una cuarta parte de la extensión de los de Virginia del Oeste, y aun algunos de ellos son sólo bosquecitos de árboles enanos y de mala clase.

Gran parte de la tierra denudada es absolutamente estéril, con una roca roja dejada al descubierto donde antes floreció la agricultura. Colinas cuya forma redondeada indica que en un tiempo mantuvieron bosques, están peladas y áridas ahora, y sin habitantes. Actualmente el producto de más valor de los bosques es el corcho, siendo su cosecha anual de 30.000 toneladas. Mas las arboledas de alcornoques van siguiendo el camino de todos los otros bosques españoles y por la misma razón falta de cuidado.

Los selvicultores declaran que no hay razón alguna por la cual España no pueda hacer lo mismo que ha hecho Francia: cubrir sus lugares estériles de árboles y restaurar así la fertilidad del suelo, aminorar las inundaciones, mitigar las sequias, proporcionar empleo á muchos y suplir de primeras materias á las fábricas.

Los impuestos que pagan los españoles

Los españoles han estado siempre cargados de impuestos. Todo lo que consumen, ya sean artículos de primera necesidad ó de lujo, tiene impuestos enormes; todo lo que hacen es asimismo recargado (c) Ministerio de Cultura 2005

pérdida de las colonias, naturalmente, han tenido mayor raison d'être que antes de la guerra, y son pagados con mejor gracia. En América cargas semejantes á las que se someten los españoles llevarian á una guerra civil, por lo menos. Mas los pueblos latinos no han conocido nunca otra cosa su única comodidad que no tiene impuestos parece ser el aire puro que Dios les manda.

Sobre su tabaco el español paga al gobierno de Madrid un provecho anual de 27.000.000 dollars, y sobre sus cerillas un beneficio anual de 1.000.000 dollars aproximadamente. El monopolio de la sal produce una renta anual de cerca de 15 millones dollars, el monopolio del azúcar trae unos 5.400.000 dollars, y la venta de bebidas alcohólicas 3.700.000 dollars. Los españoles de todas clases compran constantemente billetes de lotería, y el impuesto de 15 por 100 sobre su renta enriquece el tesoro de Madrid en 7.250.000 dollars anuales. El impuesto de 15 por 100 de los billetes de entrada á las corridas de toros añade otro tanto á la hacienda nacional. Para eludir el servicio militar los españoles acomodados pagan anualmente 3 millones 250.000 dollars al gobierno. Por todos conceptos, derechos de aduanas, impuestos y rentas de los monopolios, el gobierno recibe en estos tiempos 216 millones dollars anuales. Esta suma es suficiente para llevar la administración, cubrir los intereses de todas las emisiones de títulos, pagar el ejército y la marina, y dejar aun un saldo regular anual. La manutención de la real familia requiere una apropiación de 1.780.000 dollars, También el principe de Asturias, el heredero del trono, tiene su concesión individual de 100.000 dollars al año.

Ha habido un ahorro decidido para el gobierno en gastos navales desde los acontecimientos de la bahía de Manila y de Santiago, que prácticamente destruyeron à España de fuerza naval. Los españoles han existído sin pretensión alguna de mantener una marina desde la guerra, mas el acceso de la nación á una prosperidad moderada está hallando expresión en la demanda de verse de nuevo representada en los mares, y los astilleros británicos están actualmente ocupados en pedidos españoles de buques de guerra.

Los emprendedores catalanes

El rey Alfonso tiene una provincia donde no era necesaria la lección de la derrota para inspirar industria y estimular empresa: Cataluña. Admirablemente situada con un suelo excepcionalmente fértil, ha sido materia fácil para los catalanes el andar hacia adelante. Estos habitantes del nordeste de España son descendientes sin interrupción de los fenicios, que eran comerciantes expertos en tiempos antiguos y con los cuales la tenacidad de propósito era una virtud cardinal. Su puerto de mar, Barcelona, ha tenido siempre una importancia tremenda en el comercio del Mediterráneo. Cuando Aníbal hizo su histórico viaje á Iberia, habló en sus escritos de Barcelona, entonces un puerto pequeño, como á una segunda Cartago. Ahora es una ciudad de 700 mil habitantes. El catalán de hoy es experto, industrioso y animoso, y está haciendo producir al suelo el máximo de su capacidad. Se duda que exista un solo acre (1) de tierra catalana disponible que no esté

cultivada. Aun en los declives de las montañas, donde la roca parece ser impenetrable, la dinamita ha pulverizado la piedra y la tierra creada ha sido plantada de viñedos que producen el fuerte «Wine of Marble» de mucho renombre. No seria cuerdo decir á un catalán que su región no es la primera en importancia de la tierra, y opina él que Barcelona está destinada á ser el puerto de mar mayor del universocon, sus propias manos ha ayudado á crear la ciudad en el sitio de la villa de sus padres, y justamente resplandece de gozo al asegurar al visitante que los productos de España saldrán siempre de alli para los mercados del mundo. Los modernos docks y muelles hacen de Barcelona un puerto ideal; mas es un hecho triste que el tráfico que en él llega y sale está limitado á mercaderías españolas. Es un puerto nacional pura y simplemente.

Los catalanes se han mofado siempre de las instituciones monárquicas, y han amoldado sus hábitos de una manera que censuran el orgullo castellano en linaje y en prerrogativa cortesana; y durante una generación han querido la anexión á la republicana Francia (1), ó, á falta de esto, han pedido que se les dieran privilegios autónomos que les separasen prácticamente del dominio de Madrid.

Mas el republicanismo recibió su golpe mortal cuando D. Alfonso escogió para su consorte una princesa de la familia real de Inglaterra, una sobrina de Eduardo VII. Los catalanes debieran haber percibido esto; y, si hubieran reconocido este hecho aparente, el reciente levantamiento, que costó mucho en vida humana y en tesoros, no hubiera ocurrido. La manera sumaria con que esta revuelta, que tuvo casi la gravedad de una guerra civil, fué tratada por el ministerio Maura, demostró á los observadores imparciales de las cosas españolas, que la monarquía no va á ser derribada por métodos ordinarios. Los catalanes promoverían su propia causa si procuraran extinguir al momento todo tizón adormecido de anarquía que se halla en los linderos de Barcelona y si se propusieran á cultivar relaciones agradables con su rey en las horas en que sientan que pueden escaparse unos ratos de sus viñedos, fábricas de algodones y oficinas embarcadoras. Si el resto del país pudiera recibir la bendición de una mitad siquiera del espíritu de empresa de los catalanes, la Europa comercial tendría pronto razón de temer la rivalidad de España.

Cualquiera que sea la justicia que haya habido en la pretensión de D. Carlos al trono español, el derecho descendió en forma más atenuada á su hijo hace unos pocos meses, y al personificarse en D. laime, viene á resultar poco menos que una tradición política. El derecho al mando negado á un principal, rara vez se le reconoce al heredero.

FREDERIC C. PENFIELD.

(1) ...?

L. Durán y Ventosa

Regionalisme Federalisme ==

PRECIO 5 PESETAS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

(1) Dos acres y medio hacen una hectárea, aproximada-mente.

___Los jardines del

renacimiento catalán =

LORENZO RIBER

El Jurado de los Juegos Florales de Barcelona acaba de otorgar al poeta mallorquin Lorenzo, Riber Campins el tercero de los premios ordinarios requeridos para obtener el codiciado título de mestre en gay saber. El próximo domingo en la espléndida sala de la Lonja catalana le será conferido el honroso título al mismo tiempo que á José Carner, el inspirado vate catalán. Son los dos poetas que más jóvenes han llegado al maestrazgo, y el ceñir sus frentes con un mismo laurel, más que una coincidencia, es un símbolo. Nuestro Costa, con su fina percepción artística, llamó á Carner, á raíz de sus primeros triunfos poéticos, hereu de la Musa catalana; vo entiendo que á Riber puede llamársele sin titubeos hereu de la Musa mallorquina; cogidos del brazo penetran los dos en el alcázar de la Poesía y cuantos hemos seguido con atención é interés el proceso literario de estos poetas, juntamos ahora las manos para aplaudir. Tal vez hable otro día del poeta catalán; hoy me complazco en dedicar estas cuartillas á nuestro poeta.

Conocí á Riber ¡quién lo dijera! sobre las tablas del Teatro Principal en una circunstancia halagüeña para ambos: era en ocasión del Certamen literario aquí celebrado en 1903. Hasta aquella fecha sólo de oídas le conocía y por algunas composiciones que no me gustaron. Creo que esta afirmación tan rotunda no ha de molestar ni al poeta á quien tanto admiro, ni al amigo á quien tan hondo afecto

profeso.

En el indicado certamen se reveló Riber con su pequeño poema dedicado á la ínclita valldemosina, la Beata Catalina Tomás; y no es que crea que aquel trabajo deba ser incluído, bajo el punto de vista literario, en la labor positiva del poeta; pero sí que fué ya el aletazo del aguilucho que, inseguro todavía en su vuelo, revela, no obstante, el vigor y potencialidad que han de permitirle más tarde remontarse á las más altas y serenas regiones.

En la producción de Riber cabe estudiar toda la evolución de la moderna literatura catalana que él ha ido siguiendo paso á paso hasta hace poco, en que, con mucho acierto, siguió su camino propio, verdadero atajo ha-

cia las cumbres.

La plétora de savia, el exuberante reflorecimiento observado en aquella literatura de poco menos de un lustro á esta parte (alardes á los que tal vez no haya respondido como prometían, salvo notables escepciones, los frutos cosechados) se reflejan en la producción de la que llamaremos primera etapa de Riber. Sirvan como ejemplo L'obra dels sis dies y Els Profetes. Las imágenes de brillantez extraordinaria sucédense casi sin interrupción, la exuberancia del concepto y de la expresión llenan, hasta desbordarse los alejandrinos y endecasílabos, cincelados siempre, pues Riber fiel à las tradiciones de la escuela mallorquina, ha rendido el más ferviente culto á la forma; no queriendo esto decir que pueriles miedos le hayan llevado á rechazar las novísimas tentativas de la métrica, pero no rebasó nunca los justos linderos, ni dió cabida en sus estrofas á las extravagancias de un arte descentrado, propio del primer embate de toda reacción literaria, que al fin, empero, ha de buscar el justo medio; proceso que se ha venido observando en muchos de los actuales poetas, hasta el punto de correr ya el riesgo de pecar por el extremo opuesto en aras de un exagerado atildamiento más atento al ropaje que al alma de la poesía; y perdóneseme la digresión en gracia de la buena coyuntura.

Y tornando á nuestro poeta, entiendo que a exuberancia característica de su primera

etapa, quizá resulte hasta perjudicial para el nexo de la poesía, pues distrae la atención del lector; pero así y todo la más alta inspiración palpita ya en aquellas poesías y las imperfecciones de que hago ahora remembranza pasaban entonces desapercibidas hasta para el ojo más avizor, por manera que sólo ha sido posible apreciarlas á través del prisma de la producción posterior y perfeccionada de Riber; tan sujestivo es el brillo de

aquellas poesías!

La segunda etapa de Riber es la clásica. El conocimiento profundo de los grandes maestros de la antigüedad, que por la índole especial de sus estudios hubo de conocer y á los que cobró tal afición que han llegado á serle familiares, debían impulsarle necesariamente á pulsar la lira clásica, y así lo hizo con el más lisongero de los éxitos. Riber escanció el aromoso y añejo vino de su inspiración fecunda en las doradas ánforas de la rima sonora festoneadas de hiedra esmaragdina. Sus composiciones ganan entonces en intensidad, la que se acentúa aún más en una poesía que yo conceptúo de transición: Vida pagesa, premiada en los Juegos Florales de Barcelona de 1908 en la que apunta ya el subjetivismo que es la nota característica de la tercera época y en la que se va insensiblemente apartando de los moldes clásicos. Vida pagesa es una poesía de encanto y placidez crepuscular y de una extraordinaria potencialidad, singularmente en la invocación al mar, donde el poeta se eleva á las más serenas regiones en alas de su inspiración privilegiada.

Y entremos ahora en la tercera y última etapa en la que, como apunté antes, Riber ha tomado su propio camino, ha vuelto los ojos á sus montañas y tornando á ellas y saturándose de payesía, ha dejado que fluyera argentino y sonoro el raudal de su inspiración, aportando á él todas sus grandes dotes y recursos artísticos, evocando todos los idílicos recuerdos de la niñez y de la juventud primera, concentrando en estrofas palpitantes todo el aroma de nuestra espléndida naturaleza, cantando en versos alados el alma de Ma-

Los metros preferidos por el poeta han sido ahora los cortos, singularmente los octosílabos, por entender que ellos cuadran mejor á la indole del asunto, y no obstante ¡cuántas preciosidades, cuántas exquisiteces nos ofrece el poeta en el ligero y fácil engarce de la cuarteta, por ejemplo! Cada estrofa y á veces cada verso encierra un concepto delicado, una idea nueva, fruto de una larga é intima convivencia con la naturaleza que canta.

Yo bien quisiera poder citar aquí una por una todas las composiciones de esta índole que ha inspirado á Riber su privilegiada Musa, y veríais en una de ellas cómo su inspiración fecunda os guía á la aldehuela, en plena noche, al lugarejo de Galilea donde:

> Tothom dorm. La nit s'estimba cap avall dels penyals blaus; al catre dur d'una timba la lluna esmola sa faus. Bels d'anyells y bels d'ovelles degostís de picarols...

semblen altes les estrelles llums que cerquen caragols.

Y alli al brillar de nuevo la luz del día

Veurás dins la casa estreta entre nins bruns com un grí nines d'ulls de violeta y cabelleres de llí. Sentirás la xeremía Total Chica aquest aucell sense niu and Rosting from quí porta melancolía á las festes del estiu

bandejada y tota sola qu'allá dalt vessa son plany y sa agonía consola cantant, cantant tot solany

En otra premiada ahora en Barcelona nos habla de la «Mortd el Maig», de la perspectiva del campo en esta época. Ahí van algunos fragmentos

> Per tot verdor que s'esponja, grogor de blat color d'or civada que amb vel de monja acala'l front y se mor

Per l'aire que s'extassía palpita un plor ofegat. Deu estar á l'agonía cualque verge ó cualque aubat!

Tremolant mil veus discretes ja s'eleven sense fi... el grins canten les completes del Maig que está per morí mentres puja compungit p'el cel humil dels pagesos el llantoner de la nit amb tots els llantons encesos

Aquí es de notar cómo en el paisaje mallorquin el poeta tiende un velo de recogida religiosidad: en el canto de los grillos percibe como una salmodía litúrgica de completas que se cantan en honor del místico mes de mayo que agoniza como una virgen, y la silenciosa luminación de las estrellas serenas le recuerda la blanda irradiación de los llantoners de las iglesias mallorquinas que se iluminan festivamente en visperas de una gran solemnidad. Estas relaciones sólo las percibe un oído atento á los rumores de la Creación, obra de Dios, ó un ojo interiormente abierto á los esplandores íntimos de la fe. Y esta religiosidad, no buscada sino ingénita, y de una autenticidad incontrovertible se acentúa en una composición que le conocemos sus amigos y que tal sea conocida pronto y victoriosamente. En ella el alma mallorquina se corona con todas las flores humildes del Evangelio.

Al felicitar al poeta por su legítimo triunfo, debemos felicitarnos á la vez, ya que éste redunda en provecho y esplendor de Mallorca y acrecienta su gloriosa tradición literaria: si Alcover, Costa y Oliver figuran en preferente lugar en la vanguardia de la precedente generación intelectual tiene desde ahora asegurado para lo sucesivo, tan honroso puesto en la persona de Riber.

Y para terminar, una súplica al poeta. Hora es ya que su labor meritísima fructifique en un libro que permita estudiarla y admirarla como es debido: sírvale pues su próxima consagración solemne de estímulo para poner

manos á la obra.

JOSÉ M.ª TOUS Y MORATO

LA MORT DEL MAIG

IS HO

THOUGH TOUGHT

Poesía premiada con la Viola

Dins la planura ajeguda el poble es pobre y colrat: lluny d'altres viles perduda sembla una espiga de blat.

Les cases aqui son franques, no hem menester clau per obrî; mirau les cadires blanques la taula de menjar y

la vella pastera hont tova a sign born digital el pà de blat «roveó»; a cada casa una jova a cada porta un amô,

a cada finestra alsada stany sone clavells vermells com un cor;

(c) Ministerio de Cultura 2005

cada llinda es ombrejada d'un bell parral qui està en flor.

De l'esglesia enmorenida surt per estones un raig d'olor de rosa marcida, agònic alè de maig.

Una aura lliberta y pura m'arriba del camp endins: Du'm al cor de la natura, oh enderivell de camins.

I

Camins que anau al costat al costat de l'aigua trista en col-loqui desolat fins a perdrevos de vista.

Caminois qui anau, anau ab l'aigua qui se llamenta. camins qui l'aconsolau y la perfemau de menta.

Caminois desconeguts y dreceres ignorades jugant com a nins perduts ab nines esgarriades;

camins llarchs com un anhel dins una ànima tranquila, que en un cap teniu el cel y a l'altre teniu la vila.

Camí plè de morenô ont duen ansa per ansa dos infants un gerricó; jo m'abandon amb fiança

a tu. Porta'm a n'un lloc ont un idili floresca aont me reposi un poc aont hi haja aigua fresca;

aont hi haja un bell cà enamorat de la lluna qui tenga un esguart humà al fons de sa nina bruna,

aont hi haja un portal obert a la simpatía y a la mà qui capvespral capta pà de poesía.

obert a l'alta clarô moridora abans qu'espiri, obert a tot l'horitzó obert a n'el subdeliri...

III

Per tot verdor qui s'esponja, grogor de blat color d'or civada que ab vel de monja acala'l front y se mor...

La cordillera infinita allá baix se va fonent; se fà petita petita petita admirablement.

Per les planes encalmades baixant dels campanars vells volen les nou batallades com un vol de nou aucells,

qui cap al tart se reviuen y canten y volen junts y dins el cor dels qui viuen ressuciten els difunts.

L'horizont obert s'acopa y tot dret se enfila'l fum: s'esfulla en sa propia copa l'alta rosa de la llum.

Errant aroma de Iliri, silenci polsimat d'or suau pantaix de martiri, voluptat fonda de plor...

Per l'aire que s'extassía

palpita un plor ofegat:
Deu estar a l'agonía
cualque verge o cualque aubat.

Esfullantse s'amorata l'alta rosa de la llum: cauen, cauen en cascata fulles flonjes com el fum.

Es com ana pluja bruna, es un nevar tenebrós: la nit ne sofreix com una Mare de Deu dels dolors.

Sobre una branca senglota ritmicament un mussol; picarolejant degota plor de ferro un picarol.

El vel de la nit ombría l'esqueixa un crit: el sentiu? Es un aucell que somnía que li afollaven el niu!

Tremolant mils veus discretes ja s'eleven sense fí; els grins canten les completes del maig que està per morî

mentres puja compungit pel cel humil dels pagesos el llantoner de la nit ab tots els llantons encesos.

LLORENS RIBER Phre.
Mestre en Gay Saber

Campanet 25 d'agost 1909.

De Valencia =

JORNADA DE GLORIA

Así puede calificarse para la ciudad levantina, aquella del florido abril, llena de luz y tibios perfumes, en que se inauguró nuestra suspirada Exposición Nacional... Nuevamente en el recinto griego de la gran pista, un pueblo noble, artista, industrioso y trabajador, ante las más altas representaciones de la nación, ha entonado el cántico del amor, del progreso, de la actividad y la vida.

Jornada de gloria!... y no lo decimos precisamente por los esplendores cortesanos de la visita regia, ni por las ovaciones al jefe del Estado—esta vez más sinceras que otras—ni por los arcos de triunfo, ni las fiestas incomparables en que esta tierra de la alegría y la belleza es siempre maestra.

El recibimiento regio, fué sólo la actitud de un pueblo culto, cumplidor de los sagrados deberes de hospitalidad y de civismo: en bien de la Exposición y de la ciudad, las derechas y las izquierdas antidinásticas, han hecho el sacrificio del silencio, portándose con exquisita corrección; ante la magna empresa en que anda empeñada nuestra honra y prestigio, todos los intereses y pasiones han callado.

Al clausurar la Exposición Regional Valencia no quiso detenerse en el camino emprendido en la vanguardia de la España del trabajo; quiso ofrecer á la producción nacional los palacios y medios de que disponemos para que se manifestase su perfección y desarrollo; y en tres meses ha sido preparada, organizada, realizada, encarnada en halagûeña realidad la visión de un patriota y la aspiración de un pueblo que sólo así dase por recompensado en su obra que la guerra tronchó en flor cuando más pujante se alzaba.

El alma valenciana toda nobleza, toda amor, arte y juventud, ha llamado á España, y los productores han respondido acu liendo á ella con las fuerzas que permiten el celebrarse en el mismo momento los grandes certámenes de Bruselas y Buenos Aires. Quien con más asiduidad y cariño figura, de antemano estaba descontado: Cataluña, bien alto hablan de ello las instalaciones.

Bien, pues, por España. Pero Valencia no ha llegado á obtener justa satisfacción á sus anhelos y nobles propósitos sin antes subir un doloroso calvario.

Para la jornada de gloria, ha sido precisa antes la amargura de una semana de pasión en que escribas y fariseos querían crucificar á Valencia.

Contemplábamos el soberbio espectáculo de la gran pista en el acto de la inauguración, cuando un gentío enorme, vibrando todos los corazones en el mismo sentimiento y las almas en la misma alegría y las manos en idéntico aplauso, cantaba con acentos de hossana ese himno, que no obstante su letra un poco bastardeada, ha echado ya raíces en los pechos valencianos; cantaba notas de amor y de paz... Y entonces acudía á nuestra memoria la imagen de aquellos días en que la Exposición, paralizadas las obras, tomaba el aspecto de un gigantesco cadáver, y los obreros salían de su recinto, con los ojos llenos de lágrimas, y todos sentíamos una angustia inexplicable; recordaba cuando se negó la subvención (concedida á exposiciones extranjeras) y se crearon dificultades á la demanda de la casa de correos y telégrafos y del ferrocarril directo, cuando se quiso repetir la bofetada en que tantas veces se ha cruzado con altivo desprecio el rostro de la cenicienta provinciana.

Era aquel mismo pueblo quien cantaba el mismo himno, pero... entonces, sus notas sonaban á un grito de guerra. Herida en lo más querido, la ciudad entera vibró airada; nobles y plebeyos, altos y bajos, comerciantes, potentados y obreros, en estrecha solidaridad uniéronse para su defensa; las manos se apretaban con fuerza, las frentes erguíanse con entereza, y hasta el fondo de los hogares llegaba aquel grito unánime: ¡Viva, viva Valencia!

Sería preciso retroceder muy atrás en nuestra historia para hallar una explosión de valencianismo tan grandiosa.

Así Valencia ha triunfado, consiguiendo que se la trate dignamente y que hoy pueda celebrar sus jornadas de gloria.

Satisfechos estamos del hidalgo soberano que tanto ha contribuído á que si hiciese justicia; satisfechos del digno Comité ejecutivo á cuyo lado hemos estado
siempre los valencianos, y satisfechos del
gobierno que, aunque tarde, ha dado satisfacción á los sacrificios de la región. Es la
hora de las satisfacciones, y justo es bo-

rrar enojos. ¡Bien venidos sean todos á la

Exposición Valenciana!

Pero de estos días grandes y de aquellos días amargos, se desprende una provechosa enseñanza no sóto para Valencia, sino para las demás regiones y para los gobernantes mismos: el ejemplo de la inmensa fuerza de un pueblo cuando todos sus ciudadanos, prescindiendo de colores políticos y religiosos, se unen para los grandes pensamientos y las aspiraciones regionales; y si este ejemplo tuviese virtud para mantenernos unidos ¡cómo no mudaría nuestra suerte y serían de florecientes las regiones!

Si Valencia pedía una cosa justa como se ha reconocido ahora, ¿por qué no se le

dió desde un principio?

Desdichado país aquel en que los gobernantes no se compenetran de las necesidades y la justicia de las aspiraciones de las regiones, hasta que éstas, cansadas de sufrir, lastimadas en lo más íntimo de su ser, álzanse airadas con un gesto de protesta.

FRANCISCO PALENCIA

POR LOS HÉROES VALENCIANOS

En una de las más principales vías de Valencia se levantará muy pronto un monumento que perpetuará los hechos anónimos de los soldados valencianos muertos en la última campaña de Marruecos. No es que haya habido un movimiento general de la opinión con este fin; se trata de uno ó dos señores de exaltado patriotismo, que han sabido llebar á cabo, á nombre de éste, una suscripción y á la que, como es natural, no se han negado las corporaciones oficiales. Este monumento se debiera haber levantado en Madrid para glorificar en él á todos los héroes españoles, porque no siendo así, quedan muy mal paradas las otras regiones que contribuyeron á la guerra lo mismo que la valenciana. Es un caso de regionalismo que no puede explicarse fácilmente, pues que, los que fueron á la guerra eran sólo españoles y por el nombre de España peleaban.

Y es más extraño todavía, si se tiene en cuenta que en Valencia, al principio de la campaña, se promovieron algaradas y manifestaciones al grito de ¡Muera la guerra!

Como decíamos, el monumento éste debiera levantarse en la capital del Estado glorificando en él á todos los héroes españoles; en Valencia parece algo así como si se fundiera nuestro espíritu con el de Madrid, ó más bien, como el panteón de nues-

tra personalidad.

No obstante, nos complace que Valencia se acuerde de sus héroes porque es la población que los tiene más olvidados. No es extraño que recorriendo las estrechas, tortuosas calles del casco antiguo de la ciudad, nos encontremos en una de las más ignoradas un modesto azulejo con un nombre conocido que lo es al mismo tiempo el de la calle. Así ha sabido honrar Valencia á sus más preclaros hijos. Las calles más principales que conservan un nombre tradicional se les va sustituyendo con el de personalidades extranjeras ó nacionales, que es también como se bautizan las calles nuevas del ensanche. Los héroes valencianos, poetas ó filósofos, héroes de la historia ó de la ciencia, el más afortunado, cuenta con una miserable calleja, porque la mayoría, ó ni siquiera han tenido esto nunca, ó si lo han tenido, lo han ido perdiendo al hacerse los raquíticos

ensanches interiores. La calle de Ausias March no tendrá, indudablemente, más de media docena de casas. Uno de los que mejor librados han salido de este abandono es el pintor Ribera cuya estatua corona un sencillo monumento en la plaza que lleva el nombre de Castelar; Escalante y Cavanilles pasarán al porvenir en modestisimos bustos colocados sobre raquiticos pedestales en distintos paseos; el hecho de que en una de las principales plazas, que por cierto lleva el nombre de Principe Alfonso, campee gallardamente la estatua ecuestre del rey Don Jaime I el Conquistador, es verdaderamente milagroso en una ciudad en la que, provisionalmente, se levanta sobre un montón de estiércol que pretende ser un macizo de plantas, la figura del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, sosteniendo el busto de Cervantes, que generosamente modeló Benlliure para que Valencia correspondiera á los innumerables elogios que á ella y á sus hijos dedicó el gran ingenio español.

Por eso nos alegramos de que en esta ocasión haya quien se acuerde de los héroes anónimos de la campaña de Marruecos; bien merecido lo tienen ¿quién lo duda? Pero, ¿y los otros? aquellos héroes valencianos que no tienen más monumento que el de su fama, y es en su patria en donde se encuentra ésta más ruinosa; aquellos héroes valencianos cuyos nombres son universales, ¿continuarán como hasta ahora? Esto si que no es justo; es una ingratitud, porque no tiene Valencia plaza bastante grande para que en su centro, con mirada altanera y la frente erguida, se levante la esbelta figura de aquel gran valenciano, de aquel héroe que hizo frente á los reyes, que elevó el pueblo hasta ellos y que se llamó Francisco de Vinatea, aquél que á tan alto lugar colocó las libertades valencianas.

¿No merecen un recuerdo aquellos desgraciados caudillos de las Germanias; aquel rey que embelleció la ciudad con los suntuosos edificios que hoy le dan carácter; aquellos famosos poetas que enaltecieron su lengua; aquellos pintores cuyas obras se admiran en los principales museos fundadores de instituciones que hoy renacen ó nos copian, en los países más adelantados; aquellos, que también entregaran su vida en gloriosos hechos y defendiendo su patria?

Hablemos claro y que resuene nuestra voz, porque Valencia está enterrando su personalidad, se está convirtiendo en una ciudad incolora, algo así como esas grandes poblaciones americanas que se llaman San Francisco, San Luis, San Pablo etc., que darían toda la riqueza de sus edificios por una catedral gótica y que si algunas han alcanzado notoriedad, ha sido debido á alguna horrorosa catástrofe; y esa ha sido su única historia.

Valencia, valencianos, tienen deudas sagradas que cumplir y cumpliéndolas ha de salir beneficiada; porque no hay cosa que inunde nuestra alma de más profunda tristeza que los héroes olvidados, y es que nuestro espíritu se les figura llorando lágrimas de hiel en sus sepulcros de piedra.

DANIEL MARTINEZ FERRANDO.

EL PROBLEMA DE LOS ESTUDIOS DE NÁUTICA

Tanto vienen tirando de la cuerda los que há tiempo piden sin ton ni son refor-

mas en la carrera de Náutica que al fin la han roto.

La Gaceta del 18 de noviembre último inserta una disposición reformando las asignaturas que según la urgente ley de Instrucción pública constituyen la carrera, y el modo de hacer las prácticas y los exámenes de Piloto y Capitán de la Marina Mercante, y tal es el cúmulo de incongruencias que de la lectura de dicha disposición se desprenden, que necesitaríamos llenar muchas cuartillas si fuéramos á tratarlas con la debida extensión.

No es eso lo que piden los intelectuales náuticos. La gran mayoría de los pilotos españoles lo que quieren es que se les creen escuelas bien organizadas, con un plan de enseñanza nacional y lógico, formado por personas técnicas de reconocida ilustración y cultura justificada por sus títulos académicos, sus trabajos en la ciencia y su navegación, escuelas que deben depender del ministerio de Instrucción pública, y en las que además de estudiar la carrera, como es natural, sufrirán los exámenes de Piloto Capitán, una vez verificadas las prácticas de mar necesarias. Del examen de la disposición citada se desprende bien á las claras que no son muy profundos los conocimientos científicos y pedagógicos de los que inspiran semejantes reformas. Por de pronto nos encontramos con la derogación de la ley de Instrucción pública y que no es el ministro de este ramo el que dispone tal medida, si no el de Marina. Estos años pasados se nombró una Comisión formada por un funcionario del Ministerio de Instrucción pública y otro del de Marina para que entendieran en la reforma, y de la reunión de la tal Comisión resultó la inserción en el «Anuario legislativo de Instrucción pública» del año 1905, de un proyecto de decreto que no ha llegado á ser una realidad. Algún tiempo después, siendo ministro de Instrucción D. Andrés Mellado, leimos en «El Imparcial», que en breve se iba á publicar una disposición reformando la carrera de Náutica, pero que por ser el asunto de la incumbencia de los dos Ministerios se tenía que publicar por la Presidencia del Consejo de ministros.

¿Cómo es, pues, que ahora se prescinde del ministro de Instrucción?

No parece sino que se quiera acabar de una vez con la organización de la enseñanza náutica en España.

Se lee en el artículo 2.º apartado C. de la citada disposición, al ocuparse de los requisitos indispensables para presentarse á exámenes de piloto, lo siguiente:

«Presentar los certificados de haber aprobado en los Institutos generales y técnicos oficiales, ó en las Academias oficiales de Ingenieros civiles ó en las Academias militares las asignaturas de: Geografía Universal, Historia Universal, Física, Aritmética, Algebra, Geometría, Trigonometría plana y esférica, Cosmografía, Navegación, Mecánica aplicada, Inglés (dos cursos), Dibujo lineal (dos cursos).»

Las asignaturas de Cosmografía, Navegación, Trigonometría esférica, Mecánica, Inglés y Dibujo podrán aprobarse también en las Escuelas Especiales de Náutica, de Industrias ó Artes y Oficios y Superiores de Comercio, interín no se creen los Institutos Náuticos Oficiales».

Vamos á cuentas.

En las Academias de Ingenieros civiles y en las Academias militares no se enseñan la Cosmografía náutica ni la Navegación y en los Institutos Generales y técnicos no existen cátedras de Mecánica apli-

cada ni de inglés.

En las escuelas especiales de Náutica, que suponemos son las de Barcelona y cuatro escuelas locales que figuran en cuatro pueblos de la provincia de Vizcaya (si es que á estas últimas les conceden aquella categoría), tampoco existen cátedras de Mecánica aplicada ni de inglés. En las escuelas de Industrias no se ensefian la Cosmografía Náutica ni la Navegación, y lo mismo ocurre en las escuelas de Artes y Oficios en las que tampoco se enseña la Trigonometría esférica, sin contar que en algunas de éstas las matemáticas que se explican no son las que necesitan los pilotos. Peor estamos aún en las Escuelas superiores de Comercio, pues la enseñanza que se da en estos últimos centros no comprende la Cosmografía, ni la Navegación, ni la Mecánica, ni la Trigonometría esférica.

De manera, que para seguir una carrera en la que se ha de practicar de verdad la ciencia exacta tienen los alumnos que ir de ceca en meca tomando una asignatura en este centro docente, otra en aquél, una tercera en el de más allá, y todo en establecimientos donde los alumnos que los frecuentan no tienen la precisión de los navegantes de practicar las ciencias exactas.

No parece sino que se quiera fomentar el abuso más de lo que lo está actualmente, dando motivo por efecto de la desorganización de la carrera, á que se expidan certificados de asignaturas de las que no se ha hecho mas que un simulacro de estudio, y haciendo pasar por profesores á personas que desconozcan la ciencia que dicen explicar. ¿Tan poco respeto les merece á nuestros gobernantes la clase intelectual náutica para que á su demanda de reorganización se conteste con una disposición que más parece un galimatías que una cosa seria?

Pasemos por alto el comentar que se exigen conocimientos de higiene naval que no han estudiado, á personas que van á examinarse de capitanes de la marina mercante, para fijarnos un poco en la redacción de los programas. Por supuesto que creemos innecesaria su publicación, pues bastaba con decir que los examinadores pregunten Aritmética, Algebra, Física, Cosmografía etc., pero ya que lo han querido detallar, haberlo hecho en términos que no dejaran malparada la cultura

de quien los ha formado.

¿Por qué en Geometria se mencionan nada más que unos cuantos problemas de áreas y volúmenes y se prescinde del conocimiento de los ángulos triedros cuyo estudio es indispensable para la Trigonometría esférica? ¿Cómo se prescinde en Física nada que se refiera al estudio de la luz y resulta la omisión de un tratado que se ocupa de teorias y de instrumentos tan usados en Astronomía y Navegación como son los anteojos? ¿Y del grupo VII que diremos? ¿Tan poca cultura suponen en el que ha seguido una carrera en un centro docente que van á preguntarle la redacción de una carta en un examen de reválida?

Otra cosa, y esta es más gorda: puede un piloto presentarse á examen para Capitán sin haber verificado las prácticas de mar necesarias y basta con el simple certificado de haber sufrido el examen de piloto, recibiendo el título después cuando haya navegado dichas prácticas; ni más ni menos como si un estudiante de medicina pudiera sufrir el examen de reválida

dos años antes de terminar la carrera á condición de no entregarle el título de Médico mientras no estuviera dos años viendo enfermos.

Hace cerca de tres años el diputado Sr. Feliu interpeló al gobierno sobre el abandono en que se tenía á los estudios de Náutica, contestándole el Sr. Maura que no se tenía olvidado asunto tan grave, y que todo estaba pendiente del estudio de una comisión que se había nombrado al efecto. Ha pasado el tiempo y mientras se ha discutido mucho para llegar á la publicación de una ley de protección á la marina mercante que no sabemos aún el resultado que vendrá á reportar á ésta, en un asunto de tan capital importancia para los navegantes como es el que refiere á su instrucción, sólo se ha conseguido la publicación de un decreto que no hará otra cosa mas que perjudicar á los que se dedican á la profesión de capitanes y pilotos mercantes, dejando para más adelante, tal vez para nunca, la creación de los prometidos Institutos náuticos, cuando tan fácilmente y con tan poco coste, se podrían crear seis escuelas de Náutica en los puntos más importantes de la costa, como es la eterna aspiración de los navegantes que claman al cielo al ver tan desatendida su profesión, en tanto que se procura favorecer á otras que no tienen la importancia de la suya.

La marina mercante española merece más respetos. Suponemos que los mismos que inspiran esas disposiciones perturbadoras se encargarán de derogar la que nos ocupa antes que expire el plazo de dos años que ha de transcurrir para que se ponga en vigor, pues parece que su estado natural es estar siempre tejiendo y destejiendo sin ton ni son. Tengan los marinos mercantes constancia y energía para defender sus intereses, que no les faltarán representantes del país que se hagan eco de sus quejas y reclamaciones y, cuando menos, formulen su protesta en las Cortes.

UN CAPITÀN DE LA MARINA MERCANTE

= HOMENAJE á

D. Enrique Prat de la Riba

"El desagravio á Prat de la Riba Un maniflesto de Maragali"

Bajo estos epígrafes el importante diario de Madrid *El Mundo*, en una de sus interesantes crónicas sobre política catalana de su corresponsal en Barcelona señor Roger, se ocupa de ese homenaje al dignísimo presidente de esta Diputación provincial proyectado por nuestra revista, haciéndolo en esta forma:

«Habiendo puesto en entredicho la sinceridad catalanista de Prat de la Riba, presidente de la Diputación, algunos elementos, catalanistas también, pero que forman grupo aparte y conciben el problema catalán y laboran en él desde campo muy distinto, al parecer, del en que tienen paradas sus tiendas los amigos del autor de «La Nacionalitat Catalana», el cuerpo de Redacción de «La Cataluña», notable revista cuya descripción mía logró cabida en estas columnas, proyectó celebrar un homenaje que sintetizara el cariño, la admiración, la alta estima, en fin, que en aquella casa se profesara al definidor concienzudo y al orientador sagaz de la acción netamente catalanista.

Visto con marcada simpatía el gesto de «La Cataluña» por valiosísimos elementos que comulgan en las creencias reivindicadoras de Prat de la Riba, acudieron presurosos al llamamiento de los jóvenes catalanizantes de la expresada revista, y hoy ya es legión la que trata de homenajear al inculpado de tibieza, si no de desvío, en la observancia del credo que constituye el «quid divinum» del ca-

talanismo moderno.

Y porque no cree en esta supuesta tibieza, ni en este pretendido desvío, antes bien en la más pura y acrisolada lealtad catalanista del que ha enseñado á toda una generación á serlo conscientemente, es por lo que ha brotado de la mágica pluma del eximio poeta D. Juan Maragall una vibrante alocución que tienda, por una parte, á rehabilitar la consecuencia inquebrantable del homenajeado, y por otra, á que se deponga, en bien de Cataluña y para ejemplaridad del pueblo, la actitud de franca hostilidad en que se han colocado unos hombres que, teniendo en mucho el supremo interés de la causa que juntos defienden, llevados de sus apasionamientos políticos, no advierten el mal que se acarrea á la Patria con estas luchas intestinas.

Sabemos que la opinión general ha recibido con gran complacencia la inspirada prosa del magistral poeta, en donde propone que este acto consista en la reimpresión, por suscripción popular, de la obra capital del ilustre patricio D. Enrique Prat de la Riba, «La Nacionalitat Catalana», porque con ella principalmente dió su autor fe de la alteza de su amor á Cataluña y porque es de esperar que un homenaje de esta naturaleza pueda unir en un común sentir á todos los hombres, aun cuando en lo circunstancial de la política catalana disientan del pensamiento del homenajeado.

Firman el documento, junto con Maragall, algunos de los más salientes intelectuales del catalanismo, honra y prez de las letras patrias, y á continuación van estampados los nombres de los que, por encima de estas luchas, tal vez muy humanas, desean ver brillar el iris de paz del Dios de las bondades.»

Lista de suscripción

				٠.	_	Pesetas
	. Suma	ani	terio	r.	. 1.	.877'50
D.	Antonio Jansana					25'00
D	Federico Rahola					15'00
>>	Joaquín Albiñana y F					10'00
>>	Pedro Rahola					10'00
20	Emilio Carles Tolrá.					10400
*	Salvador Roca Bally					20'00
>>	Damián Mateu		1 12			15'00
>>	Claudio de Rialp					10'00
>>	José Arañó y Arañó.				1	10'00
D	Miguel Roca		1		5 0	15'00
*	Jaime Amer y Peña.					10'00
>>	Carlos Llusá					10'00
W		6	Esp			72
	(Mallorca)		Lop			5'00
>	I. R			•	X.	
>	J. R	ver	3			5'00
						1'50
-	I A TILL IN THIS I WIND	THE RESERVE TO A STATE OF THE PARTY OF THE P				50'00
>>	Antonio Gandi		Nu	1	. 11	10'00
»	Juan Rubió	110	125			
>>	Juan Alandi					15'00
	Juan Aumatell					
>	Juan Munné y Sala.					0'50
>	Juan Noguera	12.0	120 m			
	Cuma					140'20

Suma y sigue. . 2.149'20

111111

THE PARTY

(c) Ministerio de Cultura 2005

	Series and the series of	8 3			4				Pesetas	
	Suma anterior.								. 2.149'20	
D	. V. Simal								2'00	
2	José Regnaut								1'00	
D	Pio Fatjó .								5'00	
>	Joaquín Uriac								10,00	
>	Vicente de M	ora	aga	is.					5'00	
30	Juan Nualart								10'00	
>	Luis Portabell								10.00	
35	José R. Carre		y	Bu	lbe	na			10'00	
>	Alfonso Bona								25'00	
>	José, Casimiro	o y	F	ran	cis	co	CI	a-		
	pers								50'00	
>	Francisco Mas	spo	ons	y	An	gla	sel		10'00	
>	Ignacio Carsi								10'00	
>	José Lleonart	y	Ma	rag	all				5.00	
>	José Botey.								5'00	
>	Antonio Oller	y	Sai	rrá					5'00	
>	Eugenio Sarrá	У	Co	rté	s.				5'00	
			To	tal					2317'00	

En esta ciudad siguen abiertas las listas de adhesión y de suscripción en los puntos siguientes:

Oficinas de la Comisión, Redacción de La CATALUÑA, Fernando, 57, entresuelo.—Administración de ¡Cu-cut!, Cardenal Casañas, 4.—Idem de La Veu de Catalunya, Escudillers, 10 bis, entresuelo.—Lliga Regionalista, Boters, 4, pral.—Ateneu Obrer del districte II, Mercaders, 38 y 40.—Ateneu Autonomista del districte VI, Muntaner, 6.—Ateneu Democrátich Regionalista del Poble Nou, Wad-Rás, 208.—Centre Popular Catalanista de Sant Andreu, S. Andrés, 146.—Lliga Regionalista de Gracia, Salmerón, 96, 1.º—Ateneu Obrer Catalá de S. Martí, plaza del Mercado, 2, Clot.—Centre Catalá d' Horta y Sta. Eularia, plaza de Stas. Creus, 2.

La Semana

INFORMACIÓN

LOS JUEGOS FLORALES

Antes de la fiesta

El primer domingo de mayo, como todos los años, se celebró con la solemnidad de costumbre en la gran sala de la casa Lonja la tradicional y poética fiesta de los Juegos Florales.

El histórico salón espléndidamente adornado con ramaje y guirnaldas, combinadas artísticamente entre las columnas; de su techo pendían numerosas banderas, damascos y tapices, y por todas partes palmas y plantas exóticas. De la cúpula y en medio del estrado pendía una rica bandera catalana y en el fondo se había colocado el majestuoso y artístico trono de la reina de la fiesta.

En el nivel inferior, separado del trono, á derecha é izquierda, se hallaban las mesas presidenciales, de las autoridades y mantenedores, respectivamente. En ambos lados los sitiales de los adjuntos, y hacia delante, entre flores tropicales, las mesas de los lectores y secretario del Consistorio.

El salón ofrecía un aspecto deslumbrante En los asientos todo era belleza, movimiento y vida. Multitud de mujeres elegantes y espléndidas, ataviadas con trajes simpáticos y risueños y adornadas con una exuberancia de flores, daban fe de la fiesta de la primavera.

El elemento masculino, como siempre numeroso, sobresalía entre el decorado de la sala, que este año presentaba la hermosa característica de ofrecer en medio de los damascos y ramajes, con toda desnudez, las piedras venerables de las paredes de la antigua casa de las contrataciones y de la poesía paradoja hermosa de la espiritualidad catalana.

Empieza el acto

A las once y cuarto aproximadamente, en medio de los acordes de la banda municipal, que se se hallaba situada en el vestíbulo, hizo su entrada al salón la comitiva oficial, precedida por maceros de la Diputación y del Ayuntamiento. Un movimiento de curiosidad se inició en el salón y todos los concurrentes se levantaron.

Por el pasillo central desfilaron los maceros de la Diputación y del Ayuntamiento, representantes de las principales asociaciones de esta capital, los maestros en gay saber señores Agulló, Guimerá, Matheu y los señores Rubio y Lluch, Puig y Cadafalch, José M.ª Roca, Domingo Martí y Juliá, Cabot, Luís B. Tradell y otros; los concejales señores Vallés y Pujals, Carreras y Candi, Igleros Vallés y Pujals, Carreras y Candi, Igleros vallés y Pujals, Carreras y Candi, Igleros de la Diputación y del Ayuntamiento, respector de la Diputación y de

sias (I.), Mir y Miró, Vinaixa, Segarra, Pardo, presididos por el alcalde accidental señor Serraclara; representante del Obispo; los diputados provinciales señores Folguera y Durán, Albó, Gubern y Fages y los siete mantenedores.

El público aplaudió hasta que la comitiva ocupó el estrado; en la mesa de la derecha del trono se situaron en lugar preferente el Consistorio, presidido por don Miguel S. Oliver, con los mantenedores señores Bassegoda (R. E.), Guasch, Moneva, Bartrina y Guanyabens, acompañados de los individuos del Consejo administrativo.

La mesa de las autoridades era presidida por el señor Serraclara, alcalde accidental, y el canónigo doctor Ros.

Colocados todos en el estrado, donde se sentaban también los adjuntos, el alcalde accidental pronunció solemnemente las frases de rúbrica «S'obra la festa» levantándose inmediatamente don Miguel S. Oliver para dar lectura al

Discurso presidencial

Empezó recordando la cruzada emprendida hace dos años en los centros literarios contra la actual organización de los Juegos Florales, motivada seguramente por el febril movimiento corporativo que se inició en Cataluña, y en virtud del cual absorbían la atención de las gentes cuestiones que carecen de conexión, con la finalidad altísima de la venerable institución poética.

El tiempo se ha encargado de demostrar que aquella cruzada no era mas que un viento fugaz, que una estridencia del momento político, que un arrebato de jóvenes inexpertos. En efecto-dijo,-algo de instintivo llama hoy dentro de nosotros que nos aconseja conservar y fortalecer las viejas posiciones. Un aviso de la conciencia nos certifica que se encuentra aquí, entre estas paredes venerables, el verdadero refugio de la ciudad ideal; que esto, y lo otro, es todavía lo más sólido, lo más permanente, lo fundamental, lo insubstituíble, y que contra los descalabros momentáneos del combate y contra las misteriosas fluctuaciones del espíritu público, contra las inconstancias de los hombres y las debilidades de la fe, este es el refugio y el tabernáculo.

Porque la poesía, señores, que no puede considerarse como servidora ni ministro de ninguna causa, por elevada que sea, sin perder algo de su nativa nobleza, no sigue las bajas operaciones de los hombres, pero suele responder á los designios providenciales cuando se manifiesta con la persistencia de una tradición. La poesía no puede convertirse en instrumento de ninguna política humana

y concreta sin condenarse á prosaísmo, pero es un anuncio de la política de Dios, y el signo y como el más noble custodio de todo espíritu nacional entendido en el grado supremo de elevación y pureza.

Cada vez que históricamente se ha presentado una poesía, se ha presentado también una nación, de tal manera que cada conjunto poético que nos ofrecen los siglos no es mas que una nación hecha espíritu ó como la proyección ideal de las agrupaciones humanas. La poesía precede, como una aurora al día claro de los pueblos; es el atributo de las edades heroicas de que hablaba Novalés, verdadero estado de gracia ó fusión dentro del cual trabajan y cumplen su cometido las misteriosas afinidades colectivas; acompaña sus vicisitudes, á distancia y con vuelo ondulante, como las aves marinas siguen á la nave, y á veces sobrevive y perdura más allá del término de las impresiones, ó vaga como el espectro de un sonámbulo sobre los campos de batalla que fueron sepulcro de una civilización, tratando de reanimar las osamentas desnudas y volverlas á la vida con el aura profética de Ezequiel.

Continuó el señor Oliver enalteciendo la virtualidad de la poesía para formar y robustecer á los grandes pueblos, desarrollando su tesis con brillantes excursiones á la historia y en párrafos esculturales y hermosísimos. Hizo también la defensa de las lenguas, que son el nervio y el alma de las nacionalidades, y afirmó que lo que congrega á todos los hombres de todas las clases y de todas las ideas en la fiesta anual de los Juegos Florales es la afirmación, la conversación y la defensa de la autonomía espiritual de Cataluña.

Terminó diciendo: Yo creo que todos hemos venido hoy aquí á saludar los Juegos Florales rejuvenecidos por el imperio mismo de las cosas, cuando más se los consideraba abatidos por la decrepitud. Son y serán todavía por mucho tiempo el mejor refugio de la patria, porque si la cultura es la flor suprema de un pueblo, la poesía es la flor suprema de la cultura.

La lectura del discurso del señor Oliver fué recibida con una salva de aplausos que resonó por todo el salón, siendo ovacionado entusiásticamente el pulcro escritor.

El veredicto

El secretario del Consistorio, don Carlos Fortuny, pasó á leer la Memoria reglamentaria, dando cuenta del veredicto y haciendo mención de los catalanes de algún renombre que han fallecido durante el año, acompañado de unas breves notas biográficas.

Estos son los siguientes: Mateo Obrador, literato de Mallorca; reverendo Juan Segura historiador y literato; Manau y Avellanet; el escultor Querol, la actriz doña Adela Clemente; los arquitectos Torras y Vilaseca; el poeta é ingeniero Melchor de Palau, el padre Sallarés, el obispo auxiliar doctor Cortés, maestro Sadurní, el poeta y escritor agrario Ventalló, los catalanófilos Piccart de Praga Lidforts, y finalmente el presbítero Font y Sagué, fallecido recientemente.

Seguidamente el señor Fortuny dió lectura del veredicto, siendo muy aplaudido.

La flor natural

Abierta la plica que acompañaba á la composición premiada con la flor natural y que tiene por título «Estranya amor», lema «Enrique», resultó ser de D. Olaguer Recó.

Llamado por dos veces el escritor premiado, subió al estrado el poeta don José Carner. Su presencia produjo natural sospecha, por no coincidir con el suyo el nombre del laureado.

Después de unos momentos de suspensión durante los cuales conferenciaron entre sí los individuos del jurado y los mestres en gay saber, se resolvió ante la seguridad que tenían de que el pseudónimo de Olaguer Recó, era el usado por el poeta José Carner, concederle la flor natural.

El presidente del Consistorio levantóse para explicar el acuerdo adoptado.

Finalmente, el poeta acompañado de dos individuos del Jurado, pasaron á ofrecer la codiciada flor á la gentil señorita Teresa Alcover, que vestía un riquísimo traje color crema con blondas, y cubría su gentil cabeza la airosa mantilla blanca.

Del brazo del poeta y á los acordes de la banda municipal y entre los aplausos del público la reina subió á su trono, siendo la admiración del público que aplaudió frenéticamente.

Proclamada reina de la fiesta, y una vez acalladas las manifestaciones que hizo el público, el presidente del Consistorio dijo solamente: Queda proclamada reina de las fiesta la señorita Teresa Alcover y Pujol.

Seguidamente el señor Carner dió lectura á la poesía, que fué muy aplaudida, y que no publicamos por su mucha extensión.

A continuación, el secretario señor Fortuny hizo, según costumbre, la petición al presidente del Consistorio, de que en virtud de haber obtenido el señor Carner los tres premios ordinarios, fuese proclamado Mestre en gay saber, siendo proclamado tal seguidamente por el señor Oliver.

Obtuvo el primer accésit á la flor natural con su composición «Paraules del poeta ciutadá», el joven poeta don Joaquín Folch y Torres quien leyó su composición mereciendo muchos aplausos. El segundo accésit lo alcanzó don Rafael Campaláns.

Los demás premios

El premio de la «Englantina» quedó desierto. Los dos accésits fueron concedidos á don Eduardo Girbal Jaume, por sus poesías «Cançó del Sionita» y «La batalla del Cap d'Orlan», respectivamente.

La «Viola» fué otorgada á la poesía «Le mort del Maig», original del poeta mallorquín Lorenzo Ribé y Campins, y que leyó don Juan María Guasch, siendo objeto de calurosos aplausos.

El poeta Lorenzo Riber que con la «Viola» ha alcanzado los tres premios ordinarios, fué proclamado también mestre en gay saber.

El primer accésit se concede á don Federico Rahola, por su poesía «El fill que no ha vingut».

El segundo á don Miguel Ferrá, por su composición «L'ermita sobre'l mar».

El premio extraordinario creado por el Consistorio ha sido otorgado á don Miguel Ferrá; la poesía fué leída por el señor Bassegoda, individuo del jurado.

Acto seguido fué llamado el autor de la composición en prosa «Proses bárbares», don Prudencio Bertrana, que alcanzó la copa del Consistorio.

El accésit á la copa se concedió á don Miguel Roger y Closa, por su trabajo «Fugint de la civilisació».

Obtuvo el premio en metálico, legado por el gran hispanófilo don Juan Fastenrath, el eminente poeta don Juan Maragall, por su volumen de poesías «Enllá». El señor Maragall fué ovacionado.

Discurso de gracias

Terminado el reparto de premios se levantó el mantenedor aragonés don Juan Moneva, quien en catalán leyó el discurso de gracias.

Entre párrafos de agradecimiento para todos los que han contribuído á tan espléndida fiesta, dedica palabras brillantes á los poetas premiados, á la reina y al pueblo, y termina haciendo una hermosa comparación poética, recibida con aplauso.

Final

Concluído el discurso, el alcalde accidental señor Serraclara declaró terminada la fiesta.

La reina, acompañada del alcalde y seguida de la comitiva, se dirigió en landeau al Parque para descubrir el busto de don Víctor Balaguer.

En el Parque

El acto de descubrir el busto de don Victor (c) Malaguer fué presidido por la reina de la fies-

ta, quien tenía á su derecha al eximio poeta y autor dramático don Angel Guimerá, y á su izquierda al alcalde accidental, ocupando sitios preferentes las autoridades y poetas premiados.

Usó de la palabra don Francisco Matheu, quien manifestó que era un deber de gratitud y de justicia que Cataluña pagase al cantor del renacimiento un tributo de veneración. La escultura que vamos á descubrir—dijo—representa á Balaguer en el año 60, cuando fué proclamado maestro en gay saber, llevando entusiasmos por todo Cataluña.

El alcalde de Villanueva, don Félix Puig del Campo, dijo que Balaguer dotó á su población natal de todos sus bienes y que una vez muerto su cuerpo fué á juntarse á la tierra de sus afecciones. En nombre de Villanueva agradeció el homenaje.

Don Antonio Suñol, en representación de la Diputación de Barcelona, manifesto que ésta es cap y casal de Catalunya, y que en su nombre se adhería á la manifestación en honor del poeta romántico, cuya memoria se honraba.

El último en hablar fué el alcalde accidental, quien en nombre de Barcelona aceptó el monumento á Balaguer, y dijo que se honraba tomando posesión de este pedestal, con el que se paga una deuda de gratitud. Cataluña, que siempre se ha sabido distinguir honrando á los que por su renacimiento literario han trabajado, hoy homenajeando á Balaguer, reitera el amor, la abnegación y la fe que siempre la ha caracterizado.

Terminó ofreciendo un ramo de flores á la reina de la fiesta para que acepte una parte en nombre de la ciudad y las otras las entregue á los comisionados de Villanueva, á fin de que sean depositadas en la sepultura de Balaguer.

Mientras el señor Serraclara descubría el busto, la banda municipal ejecutó una marcha fúnebre.

En el pedestal figura la siguiente inscripción:

Morta diuen qu'es, mes jo la crech viva

> Victor Balaguer 1829-1905

La Exposición
de Retratos
por la Comisión ejecutiva de la Exposición de Retratos y

Dibujos, antiguos y modernos, que se inaugurará el próximo día 14 del actual, el programa de fiestas y actos públicos que se celebrarán en el Palacio de Bellas Artes y jardines anexos, durante el período en que se halle abierta, que será, probablemente, hasta me-

diados de julio. El primero de los actos que se verificarán será la visita oficial del Ayuntamiento á la Exposición, para hacerse cargo de los trabajos efectuados por la Comisión organizadora, á cuya visita serán invitadas las autoridades superiores y demás elementos oficiales de costumbre. A dicho acto, que tendrá lugar el carácter de la «fiesta del barnizaje» de las anteriores Exposiciones, sólo tendrán derecho de asistir los abonados, las distinguidas personas que han contribuído, con sus ejemplares notables, á la Sección antigua de la Exposición, la Prensa y los expositores; terminando, probablemente, con un «cotillón», en el Salón Reina Regente, que estará espléndidamente decorado con los inimitables tapices de Goya, que presenta la Casa real.

El día siguiente, 14 del actual, tendrá lugar, á las cuatro de la tarde, la solemne ceremonia de apertura oficial de la Exposición, con asistencia de las autoridades, corporaciones oficiales, cuerpo consular, delegaciones y representantes; verificándose después del acto inaugural un concierto, en el cual se ejecutará el Himno á la Exposición, compuesto por el maestro Nicolau. La asistencia á dicha solemnidad será por rigurosa invitación ó con billete de abono.

El domingo, día 15, por la tarde, tendrá lugar el primero de los tres grandes conciertos organizados por el eminente maestro Beidler, con una orquesta de 120 profesores, en cuyos conciertos dará á conocer los principales fragmentos de la Tetralogía wagneriana y estrenando en el segundo, que se verificará el jueves, día 19, por la noche, la famosa «Sinfonía doméstica», de Strauss, cuya obra, que no se ha ejecutado aún en España, esperan con verdadera curiosidad y entusiasmo los aficionados á la buena música. El último de dichos conciertos se dará el siguiente domingo, día 22, por la tarde, y coincidiendo esta fecha con el aniversario del nacimiento de Wagner, el maestro Beidler ha organizado una «solemnidad musical» en honor del gran compositor alemán, en la cual tendrá lugar la primera audición en esta ciudad de la overtura de su primera ópera «Las Hadas» y de la «Jest Marchs», obra notabilísima, también desconocida entre nosotros.

Seguidamente, después de dichos conciertos, se celebrarán los grandes festivales organizados por el maestro Nicolau, con nutridas masas corales y orquestales, «Orfeó Catalá», «Eco de Catalunya», órganos eléctricos, banda musical y elementos de la Escuela de Música; dando á conocer las mejores obras ejecutadas en esta clase de audiciones, y se estrenará el «Salmo» de César Frank, pieza musical de grandioso efecto.

Alternando con estas fiestas musicales, tendrá lugar el «Concurso artístico de flores y plantas ornamentales», organizado por el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, cuya fiesta, que durará dos días, presentará un carácter completamente diverso de los concursos celebrados en años anteriores, pues se trata de dar á las instalaciones un aspecto artístico que realce la importancia y belleza de los ejemplares que se presentarán.

A medida que concurran á esta ciudad las notables bandas extranjeras de música, la Comisión organizadora, de acuerdo con la Comisión municipal de Fiestas, dispondrá la celebración de conciertos en el gran salón del Palacio de Bellas Artes, en el cual darán á conocer dichas bandas aquellas obras de sus respectivos repertorios, cuya ejecución requiere efectuarse en local cerrado, para ser debidamente apreciado su mérito.

En los «días de moda» de la Exposición, que serán los jueves de cada semana, se darán en el Salón Reina Regente selectas audiciones de «música di camera», organizadas y dirigidas por reputados maestros compositores de esta capital.

En las noches de verbena, que serán amenizadas con bailes regionales, coros y fuegos artificiales, se iluminarán espléndidamente los jardines del Palacio de Bellas Artes, en los cuales se establecerá el servicio de café restaurant.

Además de las fiestas y actos descritos, la Comisión ejecutiva tiene en estudio la celebración de una «gran fiesta de beneficencia», cuyos productos serían integramente destinados á los principales establecimientos benéficos de la capital.

CONFERENCIAS sobre ECONOMIA

por el Prof. GUILLERMO GRAELL

CURSO DE 1909-1910

Se publican en cuadernos mensuales de más de 80 páginas de 23 × 15 cms. en excelente papel amarfilado, especial para esta obra.

Acaba de aparecer el CUADERNO 2.º, de 84 páginas, conteniendo las conferencias 3.ª y 4.ª

Precio del cuaderno: UNA PESETA

Se admiten suscripciones en nuestra Administración.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

L'or del Rhen, prolec de la Tetralogía L' Anell del Nibelung, per Ricart Wagner .-Traducció adaptada á la música per Geroni Zanné y Joaquín Pena, acompanyant el text l'exposició temática.—Barcelona.—Associació Wagneriana, 1910.—1 vol. de 126 páginas con un cuadro sinóptico de temas y figuras musicales. Fidel Giró, impresor.

Al catálogo de obras que esta meritísima Asociación Wagneriana ha editado, y que figuran en el artículo que La CATALUÑA dedicó á tan importante entidad con ocasión de nuestro «número musical», del 29 de enero de 1910, añádese ahora la segunda edición de «El Oro del Rhin», que ha venido á substituir la agotada primera edición, publicada por los señores Vilaregut y Ribera en 1902. Ha sido recibida con gran éxito esta nueva traducción, con motivo de su actualidad palpitante que acompaña á su aparición, que coincide con la representación en el Gran Teatro del Liceo de la Tetralogía por entero, verdadero acontecimiento de importancia y resonancia internacional.

Poco hemos de añadir en alabanza de este libro, que por el mero hecho de pertenecer á la Wagneriana, lleva garantías de la más exquisita pulcritud y cuidado, en la dificilísima labor de los traductores, por cuanto conocido es su empeño de dar á la transcripción catalana, además del ritmo musical, un valor fonético, lo más aproximado posible á la fonética original alemana, pues la preeminencia manifiesta de la palabra sobre la música que se acusa en el «Oro del Rhin», acaso más que en las demás partes de la tetralogía, impone aliteraciones y reducciones de sílabas que no pueden menos de traer en varias ocasiones la adopción de verdaderos neologismos y hasta torturas gramaticales del idioma á que se traduce, tarea que tanto por lo espinosa y ardua, como por la nobleza de su fin artístico, merece los honores del heroísmo.

No menos importante es el estudio de la adaptación á la letra de los temas musicales, la clasificación de éstos, subdivisión en categorías, explicación, etc., en cuya labor no ceja la Wagneriana, en su prurito constante de perfeccionamiento, en virtud del cual se nota en la presente edición un patente progreso sobre la primera, y sin duda alguna no cejarán todavía nuestros admirados amigos en sus investigaciones, estimulados por el ideal de la interpretación absoluta del pensamiento del genio de Bayreuth.

Felicitamos, pues, entusiastamente á la Wagneriana, como también á los beneméritos autores de la nueva edición, señores Zanné y Pena por haber con ésta prestado un señaladísimo servicio en pro de la expansión del conocimiento de las obras del gran maestro, quien, por lo demás, y merced sobre todo á lo eficaz de sus esfuerzos, va contando cada día con mayor número de adoradores en Cataluña.

Teseo, de Baquílides.—Texto griego y primeras versiones españolas de Bosch, Montaner, Solé de Sojo, Gigirey y Azcúe.-1 folleto de 2/2 páginas ilustrado. - Madrid, Victoriano Súarez.—Lisboa, Librería Nacional y Extranjera.—Editado por la Academia Calasancia. Barcelona, 1910.

La Academia Calasancia publica con éste el 2.º fascículo de la interesantísima biblioteca de autores griegos y latinos, bajo la acertada dirección de los distinguidos catedráticos é ilustres latinistas y helenistas Dres. L. Segalá y C. Parpal, profesores de la Universidad de Barcelona. Cada fascículo contiene la monografía de una ó varias de las más famosas producciones poéticas de los clásicos, acompañando á la transcripción integra del texto original la versión directa y las traducciones literarias en lenguas ibéricas debidas a los más eximios humanistas antiguos y modernos.

El famoso poema Teseo, del poeta griego

Baquílides, dividido en cuatro estrofas recitables alternativamente por el Hexarkos (Egeo) y el coro, es el primer ejemplo que nos ofrece la literatura helénica de personificación dramática en un canto coral, y puede considerarse como la transición del ditirambo á la tragedia. Al texto griego siguen en este fascículo la versión literal por Pedro Bosch, provista de abundantes notas, la traducción en verso libre castellano de D. Joaquin Montaner, la poesía catalana de D. Vicens Solé de Sojo, una en bable de D. José Gigirey y otra en prosa vascuence de D. José Azcúe. Ilustran el folleto diversas viñetas representando episodios de la leyenda del Héroe, sacados de la cerámica griega.

Mil plácemes merece tanto la asociación editora como los ilustres directores de la biblioteca, pues al armonizar la exigencia de una labor de tan alta importancia bibliográfica con la baratura de esta publicación (0°25 pesetas cada fascículo) contribuyen á la divulgación de las bellezas de las literaturas clásicas, prestando con ello inapreciable servicio á la cultura.—R. C.

Publicaciones recibidas

Hemos recibido el primer número de la revista The Cosmopolitan Student, organo de la asociación de Clubs cosmopolitas formados por los grupos de estudiantes de diferentes nacionalidades residentes en las universidades Norteamericanas y afiliados á la gran federación universal de estudiantes llamada Corda Fratres. Dicha revista se publica en la sede central de la «Association of cosmopolitan Clubs», en Madison, estado de Wisconsin, América del Norte.

El objetivo de esta asociación es el de estrechar los lazos de simpatía y fraternidad entre los jóvenes de todas las naciones del mundo que frecuentan los grandes establecimientos universitarios de aquel país. De manera que figuran en ellas, además de los norteamericanos, estudiantes alemanes, franceses, ingleses, centro y sudamericanos, españoles, filipinos, japoneses, chinos, hindus, etc. El lema de la Asociación es bien hermoso y expresivo: «Por encima de todas las naciones está la Humanidad». La sociedad universal «Corda Fratres» es de fundación europea, celebra congresos anuales (el último fué en La Haya, agosto 1909) y su sede oficial varía durante

períodos de dos cursos, residiendo actualmente en el nuevo «Foyer des Estudiants» de la Asociación General de Estudiantes de Paris.

El primer número de The Cosmopolitan Student resulta muy interesante, conteniendo crónicas de las solemnidades y actos de fraternidad internacional celebrados por los clubs locales, y por los «Corda Fratres», ilustrados con fotografías. Una sección está destinada al Esperanto, y reseña el V.º congreso de esta lengua internacional, celebrado en Barcelona el pasado año, publicando una instantánea de la sesión inaugural en el Palacio de Bellas Artes. Un notable artículo del señor C. C. Wang, joven estudiante extremo oriental, presidente de la Asociación de clubs cosmopolitas encabeza el texto, y lo cierra un hermoso himno de la señorita Margarita Anderson, que según parece es el himno oficial de aquélla, titulado: «Let the flags of Nations meet». (Júntense las banderas de las naciones!), cantando la paz universal y la hermandad de los pueblo; y además contiene el número muchas secciones de información, de gran utilidad para los asociados.

Con el mayor gusto establecemos el cambio con el estimado colega y le deseamos el mayor éxito en su laudable finalidad. Por nuestra parte, desearíamos vivamente que los estudiantes de las universidades españolas, y particularmente los de Barcelona, tomasen también parte en el gran concierto de la juventud universitaria de Europa y de América y afirmasen su personalidad dentro de esta corriente de fraternidad, con la seguridad de que serían recibidos con los brazos abiertos. La Cataluña, que tanta atención ha prestado y prestará siempre el resurgimiento cultural de nuestra juventud, y particularmente al del espíritu universitario, está siempre al lado de los que trabajen hacia estos hermosos ideales de relación internacional y de her-

mandad humana.

No dudando que á muchos de nuestros lectores interesará tanto dicha revista, como la Asociación de Clubs cosmopolitas, mencionamos la dirección de nuestro amigo don José M.ª Homs. 1012 Oregon St. Urbana, Illinois, quien es uno de los agentes de la misma, y á quien pueden dirigirse.

El precio de suscripción para España es de duros 1'50 oro americano al año, franqueo incluso. The Cosmopolitan Student consta de 60 páginas mensuales de 25 1/2 × 17 centíme-

tros ilustrados.

La Fichisa Calalana

Las Noticias.—De Max.

En un pueblo de Cataluña se ha constituído una comisión de electores que recauda fondos para subvenir à los gastos de elección de su candidato; no quieren que éste gaste nada absolutamente, ni siquiera para obsequiarles.

Yo felicito sinceramente á estos electores de Centellas. Ellos demuestran poseer dos virtudes muy raras, especialmente en política: la buena fe y el sentido común. La lección que nos dan merece ser meditada.

Veamos la lección: ¿Qué es un diputado, dicen ellos? Es un hombre que se digna aceptar la representación de un distrito, comprometiéndose á velar constantemente por sus intereses; es una especie de mandatario que se ofrece á servir gratis á sus electores, en en lo que sea justo naturalmente, empleando en su servicio muchas energías y mucha actividad.

Ahora bien: ¿no es paradójico, no es pedir gollerías que á un hombre que nos ofrececual lo hacen todos los candidatos--sacrificarse constantemente por nuestro bien y nuestra

prosperidad, le exijamos, ó por lo menos le consintamos, que gaste unos miles de pesetas ó de duros de su bolsillo particular.

No, esto no es lógico, ni es justo, aunque en todas partes se hace así. Pero, precisamente porque en todas partes se hace asíy aquí está el fondo de la la lección que nos dan los electores de un pueblo de Cataluña, -es por lo que tenemos tan malos diputados; diputados que una vez elegidos cuidan de sus intereses propios y olvidan, en absoluto, los del distrito que les votó.

Un día estaba yo de visita en casa de un diputado de distrito rural, cuando se presentó una comisión de sus electores. El diputado hizo un mohín de disgusto y mandó decirles que no les podía recibir. Pero en seguida reflexionó: «¡Qué pasen! Va V. á ver», díjome

guiñando un ojo.

Entró la comisión. La comisión venía á pedirle siete ó ocho cosas distintas; unas de interés para el pueblo, otros para ellos mismos. El diputado les oyó sin pestañear; y una vez hubieron terminado, se levantó y dijo friamente: «Señores, yo soy muy franco; sepan, pues, que no haré nada; ni tengo tiempo para ello, ni los negocios de ustedes y del distrito me interesan».

¡Y aquí fué Troya!—Usted olvida, señor diputado, sus deberes, sus obligaciones, sus

compromisos, su...

—Alto ahí, replicó flemáticamente mi amigo; son ustedes los que han perdido la memoria. Voy á refrescársela. Yo no conocía el distrito por el cual diputado soy. Me convenía ser diputado; alguien me dijo que por cinco mil duros lo podía ser, y me indicó ese distrito. Caro me pareció, pero me convenía serlo y acepté. Llegué al pueblo; hablé con ustedes.—¿Cuánto por el acta?—Cinco mil duros. Los dí y ustedes me dieron el acta. Estamos en paz. Nada me deben ustedes, pero yo tampoco les debo nada.

La comisión se marchó cabizbaja. El dipu-

tado tenía razón.

Es evidente que la mayoría de las actas no se venden hoy así, como ocurría con frecuencia antes; pero aun y no vendiéndose, cuestan caras. Pues bien, desde el momento en que nosotros lo sabemos y consentimos que corra con los gastos el candidato, seríamos muy cándidos si no comprendiéramos que el candidato quiere ser diputado por y para él

y no por y para el distrito.

Y es por esto que me parece admirable la lección que los electores de un pueblo de Cataluña nos acaban de dar. ¡Ojalá les imitaran todos los de España! Es cierto que podría darse el caso de que su candidato saliera elegido, y á pesar de todo les saliera malo. Pero aun en este caso quedarían ellos en situación airosa. Pues ellos podrían hacerle algunos reproches y pedirle cuentas; reproches y cuentas, que, los que permitimos á los candidatos correr con todos los gastos, s lo podemos hacer con dudosa equidad.

Diario del Comercio.—De S. Muguerza.

No hace muchos días manifestaba un amigo nuestro su estrañeza de que aquella famosa Unión Ibero-Americana, sociedad fundada en 1885 y declarada de fomento y utilidad pública en 18 de julio de 1890 no haya figurado para nada en estos últimos tiempos, á pesar

de su carácter semi oficial.

Realmente llama la atención que una sociedad que tanto ruido metió al constituirse, que se movió mucho en un principio, que recabó y obtuvo la cooperación de muchos Estados y corporaciones de Ultramar, y que parecía iba á ser un gran propulsor para el movimiento de aproximación entre España y sus hijas emancipadas, y para intensar las relaciones intelectuales, políticas y comerciales entre aquéllas y ésta, haya ido poco á poco perdiendo importancia, y llegado al extremo de no tenerse para nada en cuenta en circunstancias tan solemnes como las presentes.

De todos aquellos grandes proyectos de españolización de América, y americanización de España, de que tanto se teorizó á raíz de su fundación, no queda absolutamente nada. Todo se ha reducido á unas cuantas conferencias, á muchos impresos y circulares y á fundar un periódico mensual, que hace tiempo pasa poco menos que desapercibido, pues ni siquiera se ha señalado, estos últimos meses, por sus campañas por la Argentina y por América, cuando hasta los periódicos diarios y muchas revistas hispano-americanas, han trabajado todo lo posible para dar la importancia que en sí tiene el magno suceso de la conmemoración del Centenario de la Independencia de aquellas Repúblicas.

A lo que parece, aquella sociedad tuvo un vicio de origen, pues sus organizadores creyeron, sin duda, tener la exclusiva para todo lo que hiciera referencia á las relaciones de España y América, y en vez de acoger y secundar todo lo que tendiera á la consecución de los fines estatuarios, cualquiera que fuera el iniciador, se aislaron por completo, y hoy es una institución fosilizada, á pesar de sus pacos años de existencia, y si subsiste, debe

ser sin duda para mantener la apariencia de vida, y acaso, para justificar la subvención, que, segúnn tenemos entendido, cobra del Estado.

Si esto es así, parécenos que ya es hora de que dicha sociedad se reorganice con elementos nuevos, que se pongan al día y la saquen de su quietismo, renovando, por completo, su dirección; y si esto no puede hacerse, vale más que desaparezca de una vez, y se emplee la subvención de una manera más provechosa y en consonancia con las corrientes que

hoy imperan.

Claro está que, adoleciendo de tales defectos, el Centro general establecido en Madrid, los demás correspondientes que se establecieron, tanto dentro como fuera de España, no tienen más que una apariencia de vida, puesto que no existen más que de nombre, pues bien sabido es que cuado la cabeza anda mal, los demás miembros tampoco andan bien.

Todos aquellos hermosos proyectos no han pasado de tales, y á pesar de ser obligación de todos los Centros, estudiar cuantos asuntos se relacionen con los fines de la Asociación; de redactar proyectos, presentarlos y gestionarlos cerca de los gobiernos; de procurar la habilitación de los títulos de los respectivos establecimientos oficiales; de evacuar los informes que por los gobiernos pudieran reclamarse; de procurar facilidades en el servicio de correos y telégrafos; de celebrar conferencias y de organizar Congresos; todo ello se ha quedado en proyecto, si se esceptúa alguna que otra conferencia y algún concurso que se declaró desierto. Y si algo se ha hecho de lo demás, no fué ciertamente por intervención de la Asociación, sino por iniciativa de los gobiernos respectivos.

Cuando una institución viene á convertirse en una especie de perro del hortelano, vale más que desaparezca y ceda el puesto á otro, que haga labor positiva, y, sobre todo, que el dinero del Estado se emplee reproductivamente. Y no sólo perjudican estas sociedades para el presente, sino también para el porvenir, pues los que quieran trabajar de verdad para el logro de aquellos fines, tropiezan siempre con la desconfianza que se origina

de anteriores fracasos; y esto es una grave dificultad para que prosperen como debieran.

El Eco de la Industria.—Editorial.

Como si á nuestros industriales no les bastara las pérdidas y malestar de la crisis que atraviesa Barcelona, les ha caído una calamidad mayor y peor que la crisis: una nube de investigadores, que, reglamento en mano, buscan sólo motivos ó protestas para expe-

dimentarlos y sacarles el dinero.

El cumplimiento de los preceptos del célebre artículo 43 de la contribución industrial, ha sido estos días la pesadilla de nuestros fabricantes, y el regocijo de investigadores, que han apretado fuerte, quizá demasiado fuerte, ya que han motivado se exterioricen las protestas de los expedientados, y gracias á los esfuerzos del Fomento del Trabajo Nacional, secundado por respetables personalidades industriales y comerciales, se ha logrado que la protesta no alcanzara caracteres de gravedad pues los ánimos estaban con justicia excitadísimos, pues cuando arriba no impera la justicia, no es extraño que abajo aparezca la rebelión.

Parece que en Madrid hay buenos propósitos para modificar el célebre artículo 43 que tantas desazones produce y ha producido á nuestros fabricantes, pero á nuestro humilde entender, modifíquese como quiera el citado artículo, mientras no se modifique el espíritu que informa á nuestra Investigación de Ha-

cienda poco ó nada va á lograrse.

Lo principal, lo indispensable, es que los investigadores al entrar en la casa del industrial entren con un espíritu de justicia y no como lo hacen hoy, que entran sólo con ánimo de sacarle el dinero del modo que pueden.

Las patentes de investigador hoy son pa-

tentes de corso.

Es preciso que los investigadores no puedan decir, como nos dijo uno un día: «Desengáñese V., con este libro, (el reglamento de la contribución) esté V. como quiera, siempre encontraré un motivo ú otro, para formarle expediente por defraudación.»

Opiniones ajenas

LA ESPAÑA DE UN PINTOR

Se ha escrito y discutido días pasados acerca del pintor don Ignacio Zuloaga. Se ha llegado á decir que existe una «cuestión Zuloaga». Dediquemos dos palabras á este tema. El autor de estas líneas ignora lo que á este respecto existe en las naciones extranjeras; pero, en cuanto á España, se atreve á afirmar que no existe entre nosotros ninguna cuestión de esa naturaleza. Para nosotros, tratándose de un pintor ó escritor nuestro, lo único que nos preocupa es el saber si tal pintor ó escritor es bueno ó malo. Creo que, al hablar de artistas plásticos ó literarios, ésta es la cuestión capital.

Añadiremos después que todo lo que se diga respecto al señor Zuloaga se escribe para un reducido número de personas. El público español no tiene idea exacta de quién es este pintor ni de lo que hace. ¿Cómo puede haber cuestión respecto de algo que se desconoce? Y ¿por qué no conoce el público español á un pintor compatriota suyo que ha alcanzado renombre en los círculos artísticos? El señor Zuloaga no se ha puesto nunca en comunicación con nuestro público; digo que tal comunicación no ha existido; no digo si el señor Zuloaga ha querido que la hubie-

ra. El hecho es éste, sencillo y escueto: no ha concurrido el señor Zuloaga á nuestras Exposiciones; no se han celebrado tampoco en España Exposiciones particulares de sus obras, si se ha querido examinar algunas de ellas; ha sido preciso ir al taller en que el artista trabajaba. Si el señor Zuloaga ha tenido algunas razones para evitar ó rehuir esta comunicación con nuestro público, respetémoslas, y, sentado el hecho, pasemos á otra cosa.

Se dice que don Ignacio Zuloaga es el pintor de España, de nuestro ambiente, de nuestras costumbres. El autor de estas líneas no ha tenido ocasión—como tantos otros espanoles—de ver sino algunos lienzos del senor Zuloaga; ha visto, en cambio, multitud de fotografías que han reproducido publicaciones extranjeras y españolas. Por la fotografía es difícil apreciar exactamente un cuadro; algo que es esencialísimo en el lienzo-el color-desaparece. Pero se puede juzgar sobre otros varios elementos, también muy importantes: sobre el dibujo, sobre la composición. Se puede ver también, por el asunto, si el artista ha retratado, como se dice, el espíritu de un país, su ambiente y sus costumbres. No cabe negar que don Ignacio Zuloaga es un excelente pintor; se ve, observando sus cuadros, que ha estudiado mucho y con mu-

cho amor á nuestros clásicos de la pintura; hay en sus lienzos reminiscencias de Velázquez, del Greco, de Goya; la hay también de otros maestros extranjeros—como Rubens -que no tienen relación espiritual con nuestro ambiente y que más bien parece que están con él reñidos. Al llegar aquí surge ya la pregunta inevitable: ¿ha recogido el señor Zuloaga en sus lienzos nuestro ambiente? ¿Ha retratado don Ignacio Zuloaga la verdadera España? A mi entender, el señor Zuloaga es un pintor de carácter literario: pero su literaratura está inspirada más bien en la visión que los extranjeros han tenido de España que no en la propia visión que nosotros tenemos de nuestras cosas. No quiere esto decir que en sus cuadros no exista observación directa y personal; el señor Zuloaga ha viajado mucho por España; ha observado detenidamente nuestros paisajes y nuestras costumbres; pero á mi parecer, no ha podido desprenderse de cierto prejuicio en la visión, de cierto deseo de ver ciertos aspectos de la vida española, aislados, excepcionales; de un prurito de ajustar á la realidad que tenia delante una concepción particular que él tenía ya hecha y formada. Como se ve, la ideología del señor Zuloaga es exactamente la misma de tantos observadores distinguidos, y aun ilustres, que han pasado por nuestro suelo. Estos observadores no acept n la realidad tal como es; no intentan descubrir las verdaderas y hondas características, por debajo de las características y diferencias superficiales, sino que toda su labor, todo su esfuerzo, se reduce á encajar, más ó menos violentamente, las cosas que perciben y tienen delante de los ojos dentro de su concepción previa, dentro de un juicio formado de antemano. No se necesita más que dar un vistazo por España para comprobar que el país que retrata el señor Zuloaga no es la España real y auténtica en que todos los españoles vivimos. Hay algo en España más hondo y más diferencial que esas características que el señor Zuloaga expone en sus lienzos. Pero para recoger esas más hondas y sutiles caracteristicas se requiere una gran comprensión y un gran amor de nuestras cosas. Luego, una vez recogidas en una serie de obras pictóricas, resultaría que los extranjeros, ni aun muchos nacionales, verían en esos lienzos la verdadela España, sino que á su vez, se necesitaría para apreciarlos toda la compresión, y todo el amor y todo el conocimiento de la tradición y del presente que había tenido el pintor. Y entonces, ¿cómo lograr ante el extranjero el éxito y la fama de pintor de España? ¿Cuántos son los que ven la España, toda la España del siglo xvII, no en los reyes y en los bufones, sino en este pequeño cuadro de Velázquez que representa una vista de Aranjuez, y en que un caballero se inclina ligeramente ante una dama, con una gracia, con una dignidad, con una elegancia insuperables, para ofrecerle una flor?

AZORIN

UNA CUESTION DE OJOS

¿Es el problema de España una cuestión de ojos, un problema de visión?

Me dan pretexto para estampar esta pregunta magna—que no abordo sino tembloroso de emoción, porque tal vez formulo en ella la hipótesis á la que he consagrado la vida, y esas palabras expresan, no una curiosidad pueril, sino la razón de una existencia humana,—me dan pretexto, digo, estas otras palabras de *Azorin:*

«No se necesita mas que dar un vistazo por España para comprobar que el país que retrata el señor Zuluoga no es la España real y auténtica en que todos los españoles vivimos.»

Pues bien; yo creo que la España que retrata Zuloaga es, hoy por hoy, la España esencial, como lo fué la que retrataron, antes que Zuloaga, Goya, Velázquez y el Greco. Azorin no lo cree así. ¿Quién tiene razón? ¿Qué

ojos ven mejor? ¿Qué visión llega á las esencias, cuál otra se detiene en las superficialidades? Este es el problema.

Pero un problema de visión—en el sentido humano—es un problema de mentalidad. Esto es elemental. Basta saludar un tratado moderno de psicología—Bain ó James, Wundt ú Hoffding Baldwin ó Ladd—para saber que la imagen es un hecho mental y no físico. Una imagen es una construcción sintética hecha por la imaginación unificadora sobre el estímulo indistinto que nos dan los ojos. El estímulo que la realidad ponga en los ojos de Azorín, de Zuloaga ó míos será el mismo; la representación que construyamos á base de ese estímulo será diferente, por ser diferente nuestra mentalidad.

Otra ley conocida es la de que nuestras sensaciones ópticas sólo llegan á convertirse en representaciones cuando nos sorprenden, cuando nos interesan. Todo hábito es fatal para la imaginación. Las cosas no se ven realmente sino por sorpresa. Hay que sorprenderlas para verlas. Las cosas familiares nos pasan inadvertidas hasta que se nos revelan en un momento de crisis, en un choque ó en una catástrofe. Esto es también elemental.

Estos días, al reparar en el tono tranquilo con que hablan del «encasillado» los periódicos españoles, puede confirmarse esa verdad. Se habla del «encasillado» como de un hecho natural. A mí me parece una cosa horrenda, extraordinaria, vergonzosa. Pues bien; ¿qué ojos ven mejor, los que ven en el «encasillado» un fenómeno consabido, ó los que vemos en el «encasillado» algo que nos es tan inasimilable como los martirios chinos descritos por Mirbeau?

Y en esto no se trata meramente de perspectiva. No es que el «encasillado» me parezca horrendo porque lo mire desde Londres. Tan horrendo me parecía cuando residía en Madrid; tan horrendo parece á innumerables españoles que viven en España. Es una cuestión de mentalidad, y no únicamente de punto de vista; mejor dicho, el punto de vista lo da la mentalidad. Tal vez á Azorín le parezca naturalísimo que un hombre represente en Cortes á un distrito cuyos electores le desconocen. A mí me parece tan anómalo como apoderarse á trabucazos de una morada que no sea la nuestra.

El ejemplo puede multiplicarse al infinito. En España parece natural denunciar un periódico y confiscar sus ejemplares. A mí me parece un crimen contra la propiedad cien veces más funesto y horrible que sería el entrar á saco al frente de una cuadrilla de bandidos por los sótanos del Banco.

En España es cosa corriente la suspensión de un mitin ó de una manifestación. A mí me parecen hechos tan insólitos como sería el forzar la puerta de una casa para disolver una comida de familia.

En estos años últimos hemos visto frecuentemente el caso de escritores condenados á penas de ocho y diez años de presidio por escribir un artículo. Días pasados veía yo en Paris á uno de nuestros mejores escritores, Ciges Aparicio, que tuvo que fugarse para huir á una de esas sentencias. Anteayer recibía noticias de Meabe, una de nuestras cabezas más nutridas, que tuvo que hacer lo mismo. Conocido es el caso de Lerroux, condenado á cuatro años de cárcel por figurar como director en un periódico que había reproducido una carta de Guerra Junqueiro, que había sido también reproducida en otros periódicos, sin que acarrease ninguna clase de persecuciones.

Estos casos pueden citarse por docenas. Es verdad que después de las sentencias vienen los indultos. Pero también se dan casos en que no vienen los indultos, en que los gobernantes se precipitan, en que se vierte sangre... ¿No se estremece Azorin? No; Azorin no se estremece. Yo, sí.

Pues suponga Azorin que yo fuese pintor y que tuviese la ocurrencia de reproducir en un cuadro mi visión de los gobernantes que tales cosas autorizan y mandan. Mi visión no

podría ser tranquila y plácida. Yo no podría ver á esos gobernantes vestidos burguesmente con levita y pantalón de rayas ó de cuadros, como si se tratara de cualesquiera otros gobernantes europeos. La levita y el pantalón, aunque inmediatamente reales, me parecerían inapropiados y embusteros. Para trasladar mi visión á un lienzo necesitaría colocar á esos gobernantes en la visión que tengo de ellos. Tal vez se me ocurriría pintar un auto de fe en la plaza Mayor, tal como los describe León Pinelo en los Anales manuscritos de Madrid, y con todo el cortejo de nobles, inquisidores y magistrados de que había minuciosamente.

¿Sería falsa mi visión? Claro está que sería falsa, juzgada desde un punto de vista fotográfico, pero desde un punto de vista artístico y humano sería verdadera, porque yo, como artista y como hombre, no puedo menos de ver que la levita y los pantalones son en esos gobernantes á que aludo un disfraz y un engaño, que no sirven para expresar la realidad y que no expresarían mi visión.

Estos ejemplos, no hay para qué decirlo, no tienen nada que ver con la pintura de Zuloaga, que no me parece hombre de ideas políticas, y que si tiene algunas, serán, probablemente, opuestas á las mías. Son, además, como adivinará el lector, ejemplos extremos, que aduzco con fines puramente pedagógicos.

Lo que indico con ellos es que la España que ve Azorin, no es la España real; la España real no puede verla, por la razón sencilla de que el hábito y la índole de su mentalidad se lo impiden. Claro está que la España que ve Zuloaga no es la que ve Azorin. Bueno, ¿y qué? ¿Se ha dado alguna vez el caso de algún hombre de genio que viera las mismas cosas que la generalidad de sus contemporáneos? ¿Se reconocieron acaso la mayoría de los españoles de su tiempo en la España del Greco, en la de Velázquez ó en la de Goya? No hay grandes indicios de ello en nuestra literatura. Hoy es cuando hemos llegado á identificar en sus lienzos nuestro pasado histórico.

Todo genio es una variación. Se caracteriza por ver las cosas como no las ven los demás, por interpretarlas con ojos más profundos y más veraces. Si no las ve con ojos más veraces su visión es pura extravagancia, pura locura. Pero las palabras extravagancia y locura no pueden aplicarse á Zuloaga. Es verdad que sus cuadros no gustan al burgués de Madrid, como tampoco gustan al burgués de París, ni al de Londres, ni al de Berlín. En cambio merecen la admiración calurosa de Jorge Brandis, de Manclair, de Morice, de Maier-Graeffe, de Ugo Ogetti, de Vittorio Pica, de Anatole France, de la brillante pléyade que redacta en París La Rénovatión Esthétique, la mejor de las revistas artísticas francesas, de Symons de Brinton, de cuantos aficionados á la pintura llevan la Europa ideal en la cabeza.

Los zuloaguistas españoles no somos aún muchos; pero entre ellos se cuentan Unamuno, Rusiñol, Utrillo, Casas, Picasso, el reverendo P. Gil, Alcántara, Losada, Ortega y Gasset, Bello, y omito treinta nombres conocidos en las letras y en los entre entre ellos entres entre ellos entres entre ellos entres entre ellos entres en

Y, sin embargo, yo creo que á Zuloaga no le ha llegado aún la hora de triunfar en España, porque la cuestión de su pintura se enlaza involuntariamente con la cuestión de la mentalidad española. Sólo cuando nos parezcan anormales las cosas que actualmente no nos interesan, por parecernos de clavo pasado, es cuando llegaremos á comprender la visión de Zuloaga. Hoy Zuloaga es un heterodoxo. No importa. Como España comienza á vivir, los heterodoxos van á ser posibles en nuestra patria. Es cuestión fundamental. Y puesto que Azorín se está inclinando á la filosofía vitalista, terminaré este artículo con

Un pueblo vive cuando es capaz de asimi-

larse á sus herejes. Y si no, no.

una proposición vital:

DESIDERATA

EN ESTA SECCIÓN SE ANUNCIAN GRATUITAMENTE LAS OBRAS CUYA OFERTA Ó DEMANDA SE NOS CONFÍE

DEMANDAS

Fossas Pi, M.

21.—CARTUJA DE MONTALEGRE.—Publicación oficial de la Asociación de Arquitectos de Cataluña.

Rogent, Elias.

22.—SAN CUGAT DEL VALLÉS.—Apuntes histórico-críticos por D. Elías Rogent.

Publicación oficial de la Asociación de Arquitectos de Cataluña. Barcelona.—La Academia. Ullastres.—1881.

Ej. con las cuatro láms. (los hay sin ellas). No confundirlo con la 2.ª edición.

OFERTAS

Diago, F.

23.—HISTORIA / de los victorio- / síssimos antiguos / Condes de Barcelona. / Dividida en tres libros / En la qual allende de lo mucho que de todas ellas y de su decendencia, hazañas, y conquistas se es-/crive, se trata también de la fundación de la ciudad de Barcelona y de muchos successos y / guerras suyas, y de sus Obispos y Santos, y de los Condes de Urgel, Cerdaña, / y Besalú, y de muchas otras cosas de Cathaluña. / Compuesta por el Presentado Fray Francisco Diago de / la Orden de Predicadores, lector primero de Theología del Convento de Santa Catherina martyr / de Barcelona... Año (hermoso grabado en madera representando muy adornado el escudo de las cuatro barras) 1603, / Impressa en Barcelona en casa Sebastián Cormellas al Call. /

8+318+10 (innumerados) folios, de 301 × 206 mm.=Enc. lomo piel ant. Ej. en buen estado de conservación; la encuadernación

algo ajada.

Obra la más importante para el estudio de nuestra historia.—75 ptas.

Diago, F.

24.—ANALES / DEL REYNO / DE VALENCIA.
Tomo primero, / que corre desde su población / después del Diluvio, hasta la muerte del Rey don Jayme / el Conquistador. / Com-

puestos por el Padre Maestro Fray / Francisco Diago de la Orden de Predicadores, Prior del Convento de San Onofrio, / y Calificador de los santos Tribunales de la Inquisición / de Barcelona y Valencia. / Dirigidos al Sacro Supremo / Consejo de Aragón. / (Grabado en madera con el casco del Rey D. Jaime I, y el escudo de las cuatro barras). / Con licencia, / Impressos en Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, junto a Sant / Martin, MDCXIII. /

8 + 392 + 14 folios, de 286 × 197 mm. Enc. perg. flexible. Ej. en perfecto estado de conservación. La encuadernación algo deteriorada.

Esta obra, de la que solamente se publicó esta primera parte, es de indispensable necesidad á cuantos se dedican al estudio de nuestra historia.—50 ptas.

Roig y Galpí.

25.—RESUMEN HISTORIAL / de las grandezas, / y antigüedades de la / Ciudad de Gerona, y cosas memorables / suyas Eclesiásticas y Seculares, assi de nuestros tiempos, como de los passados./ Vida, martyrio y patrocinio de San Narciso / natural della, y su Obispo. Y defensa de la entrada de Carlos el Grande en Cataluña, / en una carta Apologética; uno y otro apparato á su Chronica General, / que dividida en quatro grandes Tomos está continuando / el Autor de esta obra, que es / Fr. Juan Gaspar Roig y Jalpi, del Orden de los / Mínimos, natural de la muy Antigua, y Leal Villa de Blanes, Theologo, Examinador Synodal / de los Obispados de Barcelona, y Gerona, y Chronista de su Magestad en todos / los Reynos de la Corona de Aragón, etc./... (magnifico escudo episcopal, rodeado de una inscripción latina) / Con licencia: En Barcelona, por Jacinto Andreu, á la calle de S. Domingo. / Año MDCLXXVIII. Impresso por cuenta del Autor. (orla que rodea, hasta aquí, la portada) / Vendense en casa de Joseph Argemir librero, en la plaza del Angel, en Barcelona. /

i7 fols. +526 + 2 innumerados +48 páginas de 285×202 mm. = Enc. perg. flexible. Magnífico ej. con la enc. en buen estado

de conservación.

Obra de sumo interés para el estudio de la Hist. de Cat. y la mejor para el de la de Gerona. Se ha hecho sumamente rara.—50 ptas.

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Sociedad de Bibliófilos Madrileños

La colección de esta biblioteca comprenderá, no sólo obras inéditas, sino reimpresiones esmeradísimas y ediciones críticas de las ya publicadas, en excelente papel de hilo fabricado exprofeso.

Hasta ahora van publicados los volúmenes

siguientes:

1.—Gestas del Rey don Jayme de Aragón.
Reproducción del manuscrito que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid por R. Foulché—Delbosc.

Un vol. de 348 páginas.—12 ptas.

II.—El Diablo Cojuelo. por Luis Vélez de Guevara. Con una Introducción, Comentario y Bibliografía por D. A. Bonilla y San Martín. Un vol. de xxxvII + 272 págs.—12 ptas.

Nuevo Diccionario enciclopédico ilustrado de la Lengua Castellana, por Miguel de Toro y Gómez. 5.ª edición. Contiene: todas las voces que figuran en la última edición del de la Academia Española—55.000 palabras—1.400 artículos enciclopédicos—1.100 grabados y retratos—16 mapas y láminas en color. Un tomo de 1.050 págs., de 18 ½ × 12 ½ cms. Encuadernado en tela, 8 ptas.

Nuevo Diccionario Francés - Español y Español - Francés, por Miguel de Toro y Gómez. Libro utilísimo; el más completo, más moderno y más barato de todos sus similares. Un tomo de 1.200 págs., de 18 ½ × 12 ½ cms. Encuadernado en tela, 8 ptas.

OBRA NUEVA

por F. SANS Y BUIGAS

(A propósito de la discusión entre Zulueta, Tallada, Vidal y Guardiola y otros). Folleto de 40 págs. de 18 × 12 cms.

Precio: 30 céntimos

OBRAS COMPLETAS

DEL DR. DON

Marcelino Menéndez y Pelayo

EDICIÓN DEFINITIVA, REVISADA POR EL AUTOR

Para fecha muy próxima se anuncia una publicación de suma importancia y trascendencia para Cataluña: la edición de las OBRAS COMPLETAS DE D. MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO, el insigne polígrafo castellano que en su larga vida de escritor tantas y tan maravillosas páginas, prodigio de erudición y sabiduría, ha consagrado á nuestros poetas, prosistas, filósofos y humanistas de todas épocas, y en elogio y defensa de la lengua y literatura catalanas.

En esta edición de las Obras Completas de D. Marcelino Menéndez y Pelayo se incluirán todos sus libros, folletos y trabajos sueltos, no sólo los publicados, sino también los inéditos, sin exceptuar aquellos que por su corta extensión, ó por las circunstancias en que vieron la luz, son hoy de difícil ó imposible adquisición.

Tendrá, además, esta edición, otra circunstancia importantísima que aumentará extraordinariamente su valor. No se limitará á ser una mera reproducción de las ediciones precedentes, sino que en todos los volúmenes habrá adiciones y variantes de sumo interés, y todos ellos serán cuidadosamente revisados y corregidos por su autor.

Los tomos serán de tamaño 4.º español, aproximadamente de 500 páginas, é impresos en excelente papel común verjurado, hilo y sterio de Cultura 2005

japonés. Se publicarán con la posible periodicidad, saliendo á luz e primero, (1.º á su vez, de la *Historia de los Heterodoxos españoles*), en el segundo trimestre del corriente año 1910. Llevarán numeración correlativa, sin perjuicio de la especial que corresponda á los diversos tomos de que conste cada obra. Unido á ellos, en volumen aparte, se publicará una BIBLIOGRAFÍA completa de los escritos del señor Menéndez y Pelayo.

Por ningún motivo se interrumpirá esta publicación, que, á pesar de su magnitud, se confía llevar á feliz término, contando con el auxilio del público, de quien—en particular del de Cataluña, que tiene motivos especiales de gratitud para con el insigne escritor,—no dudamos que acogerá con entusiasmo este tributo de respeto y admiración fervientes al buen amigo de Cataluña, gloria de España y una de las primeras figuras de la literatura universal.

DE PRÓXIMA PUBLICACIÓN

I.—Historia de los Heterodoxos españoles.—Tomo I.

Segunda edición, refundida y considerablemente aumentada.

Los pedidos á la

Redacción de hA CATAbUÑA, calle Fernando, 57, entlo., Barcelona, á nombre de D. José Roig

ADVERTENCIA.—Los tirajes en papel de hilo y japonés serán limitados; por lo tanto los que deseen suscribirse á uno ó más ejemplares de estas ediciones especiales, deben comunicarlo lo antes posible.

EL ECO DE LA INDUSTRIA

MANUFACTURERA TEXTIL

Eño XIII de su publicación

PERIODICO DE CIRCULACIÓN UNIVERSAL ÓRGANO DE LA ACADEMIA TECNOGRÁFICA TEXTIL —

Estudios de hilados, tejidos, tintes, aprestos, blanqueo, inventos de máquinas ::::::: y todo cuanto sea concerniente á la industria textil ::::::::

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Pago anticipado

ADMINISTRACIÓN

Consejo de Ciento, 613
BARCELONA

CATALUÑA

Gran Fábrica de Hilados y Tejidos

PRAT, CAROL Y C.A

Ronda de la Universidad, núm. 18. — BARCELONA

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

Fabricantes de Hilados, Tejidos y Estampados

Especialidad en PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

CASA FUNDADA EN 1817 -

Despacho: Bilbao, 206.—BARCELONA

EN PREPARACIÓN |

D. ENRICH PRAT DE LA RIBA

Formarà un volum d'unes 500 pàgines, aproximadament, del meteix tamany que 'l de La Nacionalitat Catalana editat per la Comissió de l'Homenatge, o sigui de 20 × 12 cms. Contindrà una selecció de trevalls ja publicats y d'altres encare inèdits escrits per son ilustre autor en moments de persecució contra 'l catalanisme.

Edicions en excelent paper comú verjurat, de fil y japonès

Els exemplars de paper de fil y japonès duràn la firma autògrafa del autor. Els de paper japonès seràn, ademés, numerats a la prempsa y portaràn imprès el nom del suscriptor.

Com que de les edicions en paper de fil y japonès, se'n tirarà sols un curt número d'exemplars, els qui desitgin tenirne algún deuràn apressarse a comunicarho a la redacció de LA CATALUÑA, Fernando, 57, entressol, a nom de D. Joseph Roig.

El anuncio es tan necesario para el buen funcionamiento de una casa de comercio como el aceite en los engranajes de una máquina.—Leroy Beaulieu.

El comerciante que no anuncia, abandona voluntariamente la venta á aquellos de sus competidores que cuidan el reclamo.—Henri Avenel.

¿Los anuncios que hace un industrial ó un comerciante le benefician? Leed lo que responden á esta pregunta muchos riquísimos americanos:

—Yo debo mi fortuna á mis reclamos en la prensa.—Robert Bonner.

Es la distribución frecuente y regular de mis anuncios lo que me ha concedido lo que poseo.—A. Q. Stewart.

El camino que conduce á la riqueza, pasa por la tinta de imprenta.—P. T. Borman

El éxito depende del apoyo del periodista, es decir de aquél que conoce perfectamente su cometido y el modo de entender y presentar el reclamo que se le pide.—J. J. Aster.

—Hijo mío, haz negocios con quienes saben anunciar. No te arrepentirás nunca.—
Benjamin Franklin.

¿Cómo la clientela sabrá que se puede comprar cosa buena, si no hay interés en hacérselo saber por medio del repetido anuncio?—W. Vanderbitt.

El dinero desembolsado que me ha reportado mejores dividendos, ha sido el que he colocado en publicidad en las columnas de periódicos. No habría podido empujar mi negocio sin una publicidad hecha regularmente cada semana y jamás he hecho un anuncio en un periódico sin sentir el efecto y los resultados directos en muy breve tiempo. W. R. Griffin.

PI

ACADEMIA MERCANTIL MILLET

Plaza de Santa Ana, 24, 2.º (frente al Fomento del Trabajo Nacional) Horas de clase: de 7 á 9 mañana y de 7 á 11 noche

Enseñanza comercial Teórico-Práctica de Teneduría de Libros, Cálculo mercantil, Legislación, Economía política, Ortografía, Reforma de letra, Idiomas, Prácticas de escritorio, etc., etc.

e Preparación completa para Sobrecargo de la marina mercante e

Director: D. JAIME MILLET OLIVER

Profesor Titular y Mercantil, Capitán de la marina mercante, y autor de la conocida obra "Teneduría de Libros ó clave de la Partida doble", premiada en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza

DISPONIBLE

Gemento Portland Artificial A SILA NID

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet

Actual producción, 240 toneladas diarias

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos.—Aplicables á todos los usos especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria. — Insustituible en obras hidráulicas.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 [Pórticos Xifré]

Sociedad Anónima de Navegación Trasatlántica

(Antes A. FOLCH Y C.a, S. en C.)

Rambia de Santa Mónica, núm. 21, pral.—BARCELONA bínea de Cuba, México y Estados Unidos

Prestan dichos servicios los vapores siguientes:

Argentino

José Gallart

Juan Forgas

Miguel Gallart
Puerto Rico

Brasileño

Berenguer el Grande

Admiten carga y past je para las indicadas líneas.

Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Compañía

Rambla de Santa Mónica, núm. 21, principal

PIANOS SIMPLEX

de las más famosas Marcas Europeas, entre ellas RÖNISCH, STEINWEG-Nachf, SCHIEDMAYER & Sons

ORGANOS "SIMPLEX"

La mayor perfección de la mecánica artística-musical

Conciertos todos los viernes 6 tarde en nuestro salón "SIMPLEX"

BUENSUCESO, 5

Única agencia en España THE "SIMPLEX" PIANO PLAYER C.º

BALLICIDA:PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas.—
Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general.— Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

MIL DESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo ú otro especifico mejores que las del boctor Pizá, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6.—BARCELONA

Por 1'80 pesetas se remite por correo certificado

tos resultantes dustra

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA

VICHY CATALAN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonat das sódicas. Sin rival para el reumatismo, la diabetes y las afecciones del estómago, hígado, bazo. Esta aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la Sociedad Anónima Vichy Catalán. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras artificiales que se ofrecen en este mercado con nombres de fuentes imaginarias que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen. DE VENTA en todas partes.

Administración: RAMBLA de las FLORES, 18, entresuelo

ESSEE O ROTE OF LOSSEE PONCE